

# ELEGANCIAS

Agosto, 1924



N<sup>o</sup> 8  
PARIS

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



NUEVO MUNDO

EN LITERATURA,  
ARTE, CIENCIA Y  
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS  
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN  
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



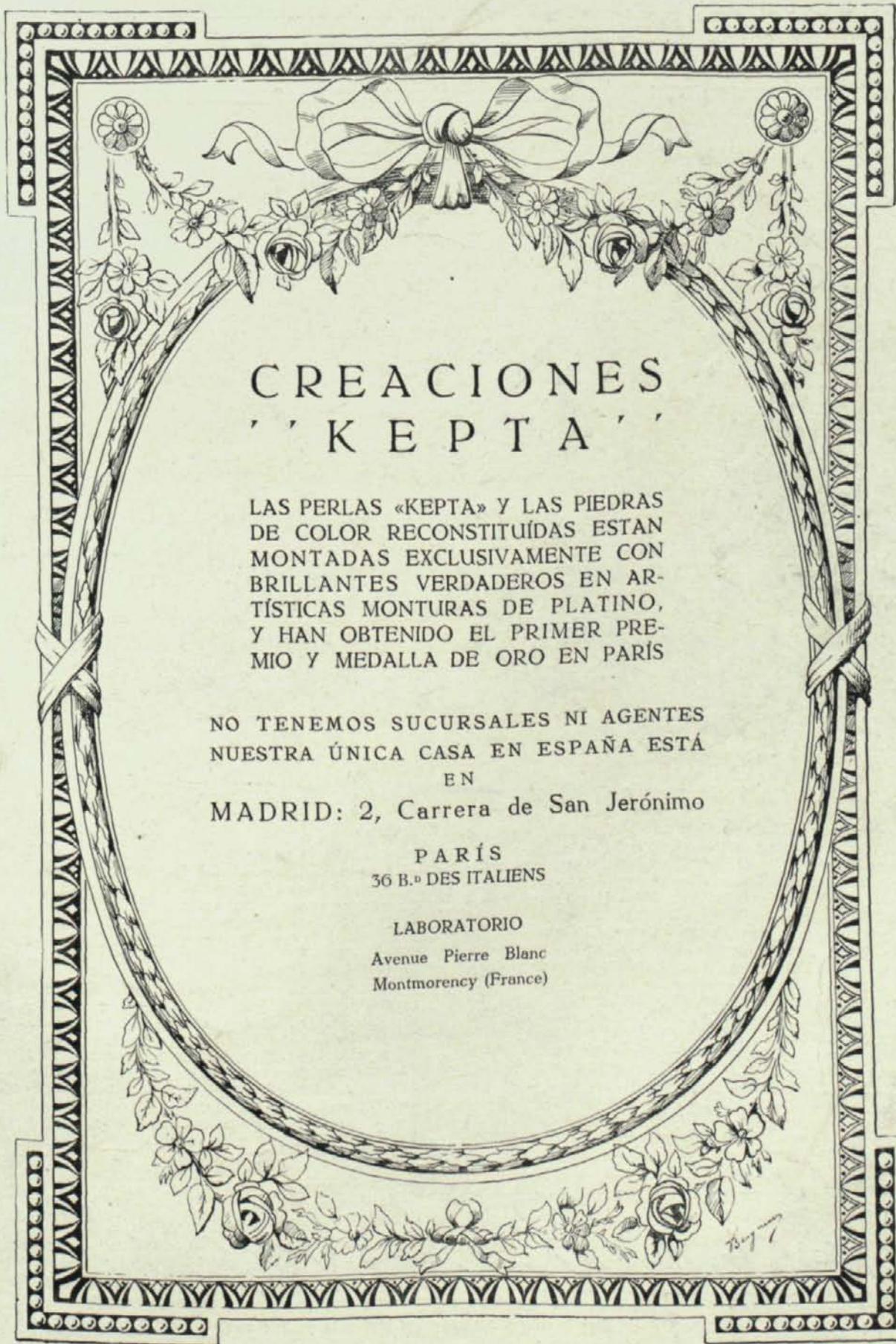
EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA  
DE  
DEPORTES



Se admiten subscripciones en todas las librerías del mundo



CREACIONES  
' ' K E P T A ' '

LAS PERLAS «KEPTA» Y LAS PIEDRAS  
DE COLOR RECONSTITUIDAS ESTAN  
MONTADAS EXCLUSIVAMENTE CON  
BRILLANTES VERDADEROS EN AR-  
TÍSTICAS MONTURAS DE PLATINO,  
Y HAN OBTENIDO EL PRIMER PRE-  
MIO Y MEDALLA DE ORO EN PARÍS

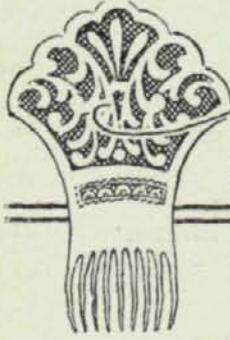
NO TENEMOS SUCURSALES NI AGENTES  
NUESTRA ÚNICA CASA EN ESPAÑA ESTÁ  
EN

MADRID: 2, Carrera de San Jerónimo

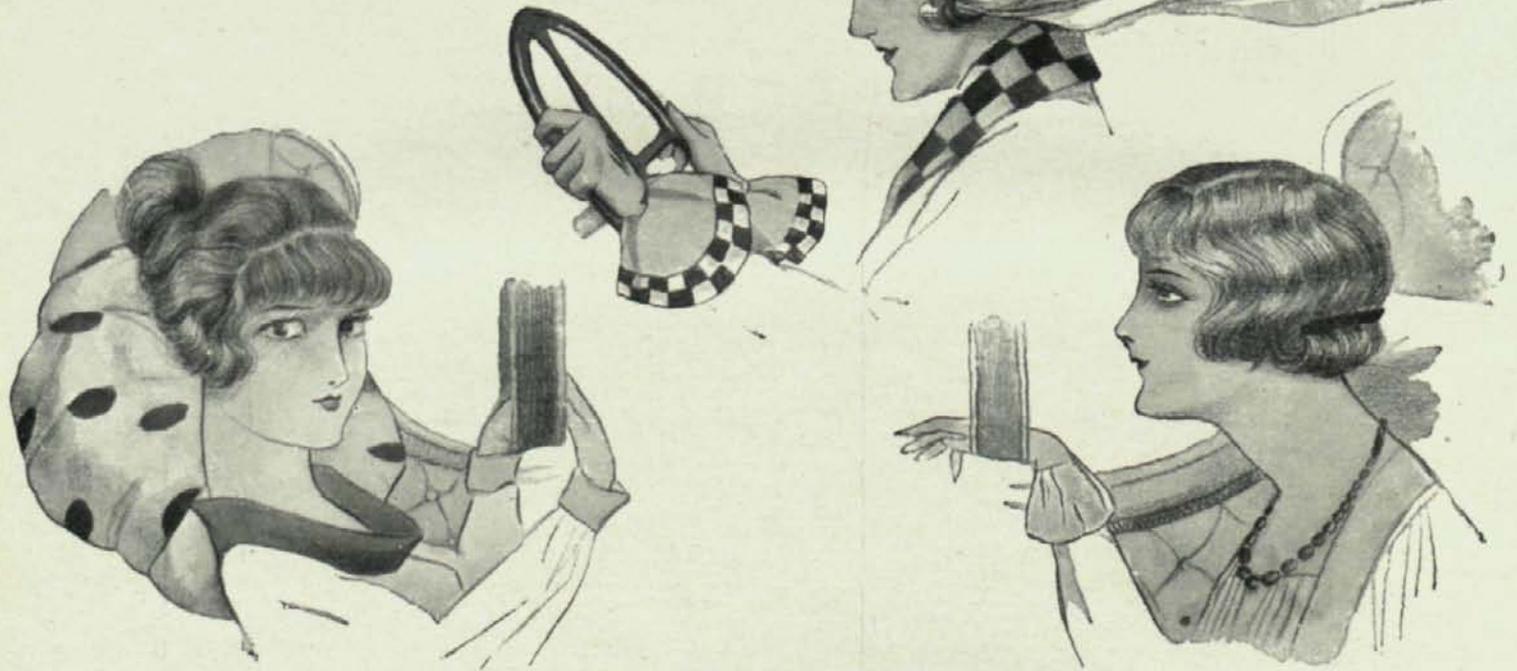
PARÍS  
36 B.º DES ITALIENS

LABORATORIO  
Avenue Pierre Blanc  
Montmorency (France)

# La moda del peinado



TOCADOS PARA VIAJE  
EL GRAN ÉXITO DE LA  
«CAMOMILA INTEA»



Es preciso pensar con cuidado en el tocado que se adopta para el viaje, con objeto de evitar esos horribles despeinados que de manera tan lamentable han de impresionar luego á los que nos esperan en el punto de destino. Los modelos que presentamos hoy son tan prácticos como elegantes y de tan sencillísima ejecución, que no consideramos precisa otra explicación que los grabados mismos.

Un consejo debemos dar, sin embargo, á nuestras lectoras. Después de una noche de viaje, es mucho más fácil disimular el desorden del peinado si se tienen los cabellos rubios ó, al menos, de un tono claro, castaño claro ó castaño caoba. Esta no es sino una de las muchas ventajas de que gozan las mujeres rubias. Pero, ¡ay!, las rubias son las menos. También por eso son las más notadas. Sabedoras del atractivo y seducción de una mujer rubia, muchas señoras no dudan teñirse el pelo, olvidando que son los tintes composiciones químicas que dañan la piel y arruinan los cabellos. De ahí el gran éxito de la Camomila Intea (Camomille Intea se llamaba antes), y que es una substancia de manzanilla cultivada de una manera especial, perfectamente inofensiva, y que permite aclarar el tono de color de los cabellos á gusto y conveniencia de cada cual, y que lo mismo se utiliza para aclarar sólo un poco el

color del pelo que para darle un color rubio ideal, que no parece ni es en realidad pelo teñido.

Las cualidades de la loción Camomila Intea son notabilísimas, y su mayor mérito consiste en que no es un tinte ni en su composición entran substancias químicas, hasta el extremo de que por considerarla en absoluto inofensiva se utiliza para mantener el rubio en las cabecitas de los niños. También las señoras que fueron rubias y perdieron este hermoso color de pelo en el transcurso del tiempo, pueden recobrarlo con el uso de la loción Intea.

Una de las más curiosas cualidades de la Camomila es la de servir para el disimulo del vello. Antes, para librarse del vello, se utilizaban depilatorios que abrasaban la piel y quitaban el vello... para una semana, al cabo de la cual brotaba con más fuerza; ó se utilizaba el tratamiento eléctrico, tan caro como peligroso; pero desde la Camomila Intea, esos procedimientos cayeron en desuso. La loción Intea decolora de tal forma el vello, que lo hace invisible y queda al tacto como una encantadora pelusilla, que no afea, sino más bien al contrario. Está, pues, justificado el éxito de la Camomila Intea, y no nos cansaremos de recomendarla á nuestras lectoras.

# Camomila Intea



FRASCO: 5.50 PESETAS EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

Si quiere usted conocer el interesante folleto sobre las aplicaciones y manera de usar la «Camomila Intea», lo recibirá gratis dirigiéndose á P. BELTRAN, Cervantes, 15, Santander.—También se le remitirá gratis un frasco de muestra, previo envío de 5.50 pesetas, más 50 céntimos para gastos de Correo

Concesionarios para la venta en América: «La Rosario», S. A., Santander (Representantes en toda América)

CREACIONES «PUBLICITAS»

# Sumario

AÑO II de Elegancias Núm. 20

DIRECTOR:

FRANCISCO VERDUGO

REDACTORES Y DIBUJANTES

ESPECIALES EN PARÍS

	PAGINA		PAGINA
Portada, por Tono		El imperio del sombrero pequeño.....	38
Retrato de la señorita Silvia Domecq.....	4	La moda no cambia esencialmente.....	39
Ecos de la moda. Desde París.....	5 al 12	Las modas que inspira el estilo.....	40
Adios al salón de té.....	13	Jazz-bands.....	41
La Reina Doña Victoria y sus augustas hijas en Londres.....	14	Los grandes modistos franceses lanzan todos los días nuevas y originales creaciones.....	42
En las «toilettes» estivales impera la misma diversidad de tendencias que caracterizaron los modelos para primavera.....	15	Los artistas de la moda tienen siempre una idea genial para realzar los encantos de la mujer.....	43
Sombreros.....	16	Estampas frívolas.....	44
Para las actuales jornadas de estilo lejos de la ciudad.....	17	El deporte pintoresco y elegante.....	45
Del teatro del silencio.....	18	Nuestras labores.....	46
Heroínas de la pantalla.....	19	No, no y no.....	47
La gracia sencilla de los actuales modelos de sombreros.....	20 y 21	Alegoría náutica.....	48
Una prenda muy elegante para las horas gratas de la lectura.....	22	Las edades del amor.....	49
Las prácticas y elegantes prendas para casa.....	23	Las plumas dan su aristocrática elegancia a los modelos suntuosos de «toilettes» actuales.....	50
El castizo, el tradicional mantón de manilla.....	24	A la suprema y majestuosa distinción de los trajes de noche, las plumas añaden una bella elegancia más.....	51
Modelos fáciles y elegantes para jovencitas.....	25	La mujer moderna es como flor exótica y cimbreante de líneas delicadas.....	52 y 53
Elegancias suntuosas.....	26	Tres afortunadas creaciones para vestidos de calle.....	54
Tres lindos modelos de sombreros.....	27	Confidencias de mi perro.....	55
Linda toca de Cora Marson.....	28	El verano inspira a la moda creaciones llenas de ligereza, de sencillez y de gracia.....	56
La jornada de la veraneante.....	29	Gula de las nadadoras.....	58
La mujer «chic» prefiere los trajes muy sencillos.....	30	Se hacen vestidos económicos, pero muy prácticos y elegantes.....	59
Pantomima. La sed.....	31	Consejero Anónimo.....	60
Junto al encanto de un fondo verbenero.....	32	Arte culinario.....	61
Modelos de trajecitos infantiles para campo y para playa.....	33	Peinado a «La Radio».....	62
Las tendencias de la moda.....	34 y 35		
El vértigo veraneante.....	36		
La sutil vaguedad del velo, que añade a la belleza el encanto inquietante del misterio.....	37		





BELLEZAS  
ARISTOCRÁTICAS

EN la aristocracia andaluza, el apellido Domecq está aureolado de ese prestigio con que los abolenos de nuestra época se difunden al adquirir, por la Industria y el Comercio, nombradía universal, uniendo así la prestancia de la nobleza heredada con el esplendor democrático que hace del trabajo la mejor ejecutoria moderna.

Gala de este apellido conocido mundialmente es la señorita Silvia Domecq, sobrina del difunto Marqués de Casa-Domecq y una de nuestras más gentiles «sportwomen» que en las recientes pruebas de Tiro de Pichón, celebradas en Jerez de la Frontera, ganó una Copa de plata.

FOT. PAN ELBERTO

# Elegancias

## Ecos de la Moda

DESDE PARÍS

La suntuosidad de esta «toilette», en la que armonizan el vestido y la capa, ofrece el encanto de las grandes creaciones de la Moda actual, toda sobriedad y riqueza.



Cuán grato es el verano! Dígame lo que se quiera acerca de los inconvenientes del calor, la mujer adorará siempre el estío. Poco importa el que á veces, dejándose llevar de un pasajero malhumor, se queje de las incomodidades y molestias que acarrearán el no poder salir á las horas de sol, el tener que abandonar la capital, el no encontrar acomodo en la playa y hotel que se desea; en realidad, adora ó

debería adorar esta época del año. ¿Acaso hay alguna otra que la favorezca tanto?

En efecto: los días claros, luminosos, tibios del verano se prestan á que la mujer luzca todo el esplendor de su belleza. Su rostro se reproduce con el aire sano, la vida al aire libre, el sueño recuperador; sus carnes se endurecen con el ejercicio físico; su piel se dora al contacto del sol, y sus ojos pierden ese aspecto de



«Tailleur» confeccionado en «crêpe marocain», con un sencillo adorno de botones y ojales. Completa la «toilette» un pañuelo de fantasía. Modelo Georgette



El vestido de la izquierda de este dibujo es de «crêpe georgette» blanco, liso el cuerpo y en volantes plisados la falda. El de la derecha es de crespón azul y blanco, con bordado de trenilla muy fina

fatiga que produce el ambiente artificioso y enrarecido de los teatros y las casas calentadas con exceso. Aparte todo esto, ¿puede en esta época la mujer vestir tan lindamente y de modo tan vario!...

En lugar de un solo modelo para cada ocasión, puede, aunque no cuente con grandes rentas, poseer dos ó tres para las distintas circunstancias del día. ¡Y qué trajes, ligeros, acariciadores, armónicos, discretamente reveladores!...

Si yo hubiese de elegir ahora mi *trousseau* veraniego, me encargaría: Un vestido de mañana, de crespón color de coral, corpiño liso y largo, prolongado por una falda de tablas del mismo material y adornado en torno al escote, y toda la delantera del cuerpo de menudos volantes de *organdi* blanco. Para algunas mañanas, menos calurosas, otro de tela de esponja color gris, cortado en forma enteriza y recta, adornada con visos blancos y grandes botones de cristal, escote redondo, manga muy corta, cerrado á un lado por una lazada de cinta de seda negra muy estrecha.

Para las tardes tendría un modelo delicioso, compuesto de: una falda de hilo blanco, plegada toda ella, y un abrigo *mandarín* de cretona blanca estampada en negro y naranja, ó seda, formando esta misma combinación y orlado con trenilla color naranja. Sabido es que el abrigo *mandarín* es enterizo; llega hasta las caderas, ensanchándose al pie por estar cortado al sesgo. El escote es redondo y sin cuello las mangas, largas y más anchas en su base. Acompañaría á mi adorable modelo un sombrero también *mandarín*, de seda negra, ceñido á las sienes por una banda de lo mismo y guarnecido en lo alto de la copa por una gran borla de seda blanca y negra.

Otros días vestiría un traje de hilo bordado y transparente, de forma enteriza y muy estrecha, escote redondo y mangas diminutas, colocado sobre un viso de crespón color de rosa muy pálido, del que asomaría á un lado de



He aquí dos trajes muy á propósito para muchachas jóvenes. El primero de popelín malva, con adornos en negro, y el segundo de «crêpe» de China en dos tonos

la falda, y en toda la longitud de ésta, un volante plisado. Le acompañaría de una gran pamelá blanca, adornada con rosas menudas, y una cinta estrecha de seda rosa atada en la nuca y cayendo luego hasta los bordes de la falda. Para *garden party* ó casino me encargaría un traje todo de encaje (si pudiera ser, de Alençon), montado sobre tul color crema.

La forma de este vestido difiere de lo general en que el cuerpo, liso y largo, escote en pico y mangas cortísimas, llega hasta las caderas atrás y en los costados; pero delante se prolonga hasta cerca de las rodillas, estilizando mucho la silueta. La falda, de encaje también y cortada al sesgo, va unida al cuerpo sin el menor frunce y cae en picos desiguales hasta los pies. Un gran lazo de tul, sujeto á la cadera derecha por medio de una linda hebilla de cristal, quiebra la línea y aumenta la vaporosidad del conjunto. Para sombrero, un enorme *canotier* de paja blanca, adornada con una escarapela gris perla.

Con los trajes de mañana usaría siempre sombrillas japonesas, y con los de tarde, una de encaje ó de tul muy plegado.

En cuanto á bailes, suponiendo que los hubiera en el lugar elegido para mi veraneo, sólo tendría dos *toilettes*. Entre otras cosas, porque no asistiría á muchas reuniones de este género, más propias del invierno.

Un modelo de crespón negro completamente liso y completamente recto y una falda superpuesta cortada al sesgo y con los lados formando pico, para lograr cierta sensación de amplitud y movimiento, adornada con grandes motivos aplicados de bordados en azabache.

El otro vestido de baile sería de tul malva sobre un viso rosa muy pálido. Para éste escogería una forma «pim-pante» y muy frufú. Un corpiño hasta la cintura «verdada», escotado en redondo y con los hombros al aire, rodeado de una *berthe* del mismo tul, adornada toda en derredor de pequeñas guirnaldas de capullos.



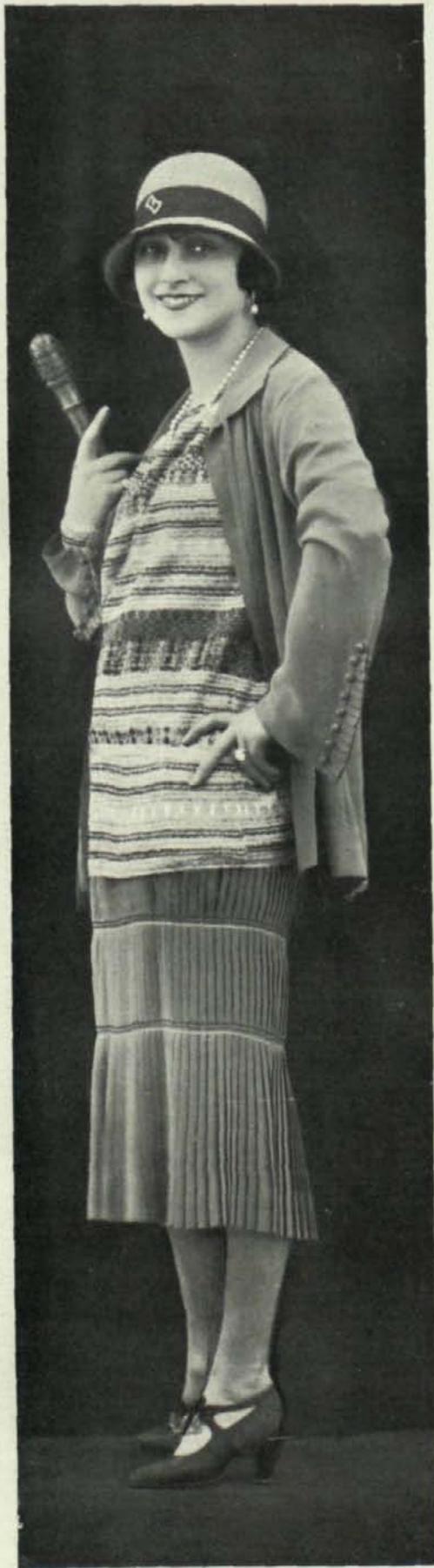
Vestido en «crêpe» de China blanco y negro, en combinación con otro «crêpe» negro. Modelo Cara



La gracia de este abrigo, de paño estampado, está en su corte recto y en sus grandes bisies de paño blanco.



Ofrece este vestido una silueta muy de moda, merced al plegado de su falda. Es de «crêpe marocain» gris, con bordado en negro y plata.



Vestido de «crêpe» marino, con el «scorsage» en damas de tonos desvanecidos. Modelo Max Robert



Es muy lindo este vestido, en «crêpe» azul marino, de línea sobria y sin más adorno que una bufanda de amplias proporciones.



Para la playa no puede idearse un vestido más ligero y elegante que éste de nuestro dibujo, hecho de un tejido de hilo á cuadros azules y blancos.



Vestido de «crêpe marocain» negro, con una cintura de crespón de China, igual que el echarpe, de tonos blanco y negro



«Tailleur» en «crepe» negro y «crêpe» de China «beiges», bordado en seda marrón y «beiges». Modelo Paquin



Haría la falda muy hueca, muy pomposa, como las del Segundo Imperio, adornada con las mismas guirnaldas que el corpiño, y ceñiría el talle con una cinta de seda tornasolada en malva y rosa.

Por lo que se refiere á accesorios de la toilette, resulta divertido el observar con qué gracia se ha ido apoderando la blusa del favor público. Ciertamente que el jersey preparó el camino; pero, de todos modos, ¿quién hace dos años hubiera podido sospechar que este verano no habría una sola mujer que no hubiese caído nuevamente víctima del traje «dos piezas», la falda lisa, plegada ó con volantes, y una blusa del mismo tono ó de color contrastante?

Desde luego, se trata de una moda sensata y bonita que se presta además á todo género de combinaciones.

Sobre todo, para esta época del año no tiene rival, siendo tantas sus posibilidades, que para las que veranean en el campo bástale poseer una ó dos faldas y algunas blusas originales, para resultar siempre *chic*.

Vestido de «crêpe georgette» azul marino, con amplia aplicación de bordado en aceros al borde de la túnica



Abrigo de lana gris con aplicaciones de bordado en seda



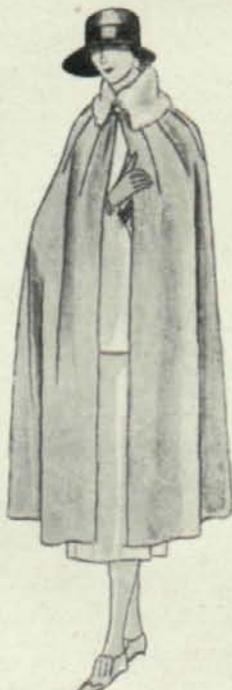
Vestido chino, compuesto de una falda negra, una túnica y una chaqueta «mandarin», en crepón de China azul con dibujos en blanco. Modelo Drecoll



Vestido de popelín azul, con bijes blancos



Abrigo de gabardina, muy amplio, indicado para el automóvil



Capa de «reps» marino, con cuello de piel



Abrigo de gabardina, sujeto con un cinturón de la misma tela



El pleito del peinado á la *garçonne* sigue siendo tema de todas las conversaciones. Aumenta la tendencia en pro del cabello largo, que tiene, entre otras ventajas, la de permitir que cada mujer pueda crearse un tipo especial de belleza; y de seguir así, va á llegar un día en que necesiten de tanta fuerza de voluntad las que se peinen con melena, como ahora las que han resistido á la avasalladora moda.

Entre unas y otras harán su agosto los peluqueros.

En cuanto á otros accesorios y adornos, los botones de cristal son de absoluto rigor, prefiriéndose los grandes de forma aplastada; también tienen carácter de algo indispensable las corbatas que cierran el escote de las blusas, confeccionadas de seda ó cinta, y muy largas, si la que las lleva tiende á la obesidad; de lazo cor-



Vestido de crepón color beige, con bordado en tonos tostados.

Capa en sico color beige, con guarnición de cinta de tonos desvanecidos. Modelo Bechoff



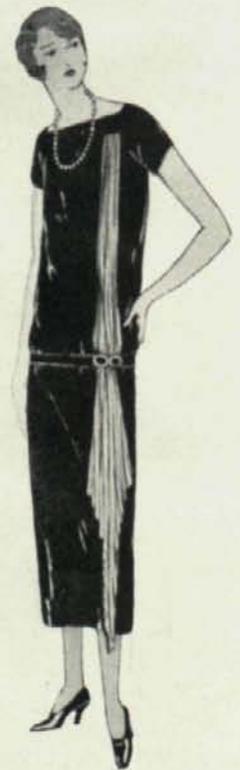
Vestido de lana blanca y negra, con adorno en negro, rojo y blanco. Modelo Paul Caret



Elegante «toilette» en «floreines» color jalde, verde y negro. La falda está formada por volantes de terciopelo planchado azul marino. El cuello, de esta misma tela



Precioso vestido de seda estampada, sujeto á la cintura por una banda de crespón blanco



Traje de noche, de seda brochada, con ligero drapado al lado izquierdo



Vestido de crespón negro, con una banda de «crépe georgette» plisada, al lado izquierdo

to si disfruta de un tipo añado. Los pañuelos de seda estampada, las chalinas de *batik*, continúan haciendo las delicias de la juventud femenina, lo mismo que el estuche de vanidad, complemento más necesario que nunca en estos días en que se pasa una mujer horas enteras fuera del hogar, expuesta además constantemente al aire y el sol. Para excursiones se fabrican unos estuches más sencillos que los lujosos accesorios de metal. Los hay de concha imitada, de piel de ante, y hasta de tela impermeable para usar en los paseos marítimos.

No obstante el afán de simplificar su *toilette*, de prescindir de muchas pequeñas vanidades,

ninguna mujer se resigna á perder la belleza. Eso, no..., y se define como nunca, más que nunca, de los estragos que en su cutis hacen los años y los elementos. Entra y sale, lleva una vida activa, se expone á todas horas á la luz violenta y caricias, feroces muchas veces, del sol; pero... tomando precauciones.

El agua refrescante, la crema emoliente, no faltan en ningún tocador; el lápiz, el carmín y los polvos, en ningún bolsillo.

Gracias á eso, pase lo que pase, ordene lo que ordene la moda, la mujer seguirá triunfando con su belleza personal, y... más vale así.

MURMURA-  
CIONESUN ADIÓS  
AL SALÓN  
DE TÉ

Dos lindos maniqués de Jean Patou, luciendo sus nuevos modelos en la playa de Biarritz

HACE acaso mucho calor en estos días de final de Julio para seguir viniendo al *tea-room* como en las tardes frescas y sugerentes de la primavera ó el otoño, en que á la vuelta del paseo vespertino se necesita un rato de charla y murmuración junto á las tazas humeantes y las variedades golosas del *toast*. Sin embargo, no es tan fácil decir adiós á nuestro amigo el saloncito donde tomamos el té, y que aún nos encanta con su aspecto demasiado confortable de *country house* noroesteña, altas las repisas de caoba, sobre las que lucen las porcelanas y los cobres; muelles y señoriales los sillones de tapicería oscura, de elevado respaldo, como los de los reyes de la ópera antigua, y las fayenzas blancas y azules y las camareras vestidas de aldeanas irlandesas, con cierto agradable rebuscamiento de sencillez y trayéndonos el *cake* y las tartas de manzana ó frambuesas en delicadas bandejas de laca.

Nos hemos reunido por última vez en la temporada para decirnos adiós antes de partir hacia el mar ó las sierras. Hemos cruzado de mesa á mesa sonrisas y saludos de despedida. Las jóvenes amigas de otras tardes todavía no han prescindido de las bufandas de seda ó los pañuelos al *batik* anudados al cuello, á pesar del calor, sonriendo á la asfixia con entereza de mártires romanas. Por debajo de las *clochettes* de paja encarnada ó cabritilla gris, las melenas cortas y lisas se pegan á las sienes, como si acabasen de salir del baño.

Nini, la más traviesa de nuestras amigas, llega, como siempre, un poco tarde para darnos de sopetón las noticias más inesperadas. Con su traje escocés y un bastoncillo *java* parece ya dispuesta á pasear por los bulevares y las alamedas veraniegas.

Mientras fuma un *Abdulla au but de rose*, explica. Viene de encargarse un traje de *organdi* con Valenciennes *dernier cri*, otro de crespón estampado y otro de raso laca, rojo, bordado en rojo y negro.

—¿Dónde veraneas, Nini?

—En Biarritz... Es el único sitio donde puedo llevar á gusto mis trajes de baño...

Después nos habla con volubilidad terrible de las tres ó cuatro cosas «epatantes» que ha oído en casa de madame la *couturier*.

—¡Chicas: la *havaba*! Se llevan los encajes en el vestido más que en la ropa interior... ¡Y la silueta! ¡Para morirse, hijas mías! Las faldas, cortísimas, con muchísimo vuelo al final y escurridas por las caderas..., una cosa «matadora».

Entre el asombro de las amiguitas, Nini pide un chocolate al *chantilly*, cruzando las piernas con *sans façon*.

—Y el último estampido..., la bomba final... ¿Sabéis cómo será nuestro peinado del otoño? (*Expectación en las cabezas ávidas.*) Pues el peinado *musme*, gran flequillo y el pelo cortado por encima de las orejas, como los muñecos japoneses... Con esto y las cejas depiladas que gastamos vamos á estar riquísimas, hijas mías...

Hay protestas.

—¡Mujer! ¡Nini!

—Sí, chicas. La Nazimowa tiene la culpa. Ella ha lanzado la moda en una película. Ya no tiene remedio.

Se levanta. Paga con desenvoltura y desaparece, haciendo voltear su *java* con aire fatal. Hay una consternación en el *tea-room*.

—¡Dios mío! ¿Será verdad?



¡Oh, encantadoras tardes de *toast* y mermelada de frambuesa y suave murmuración!... Adiós, ¡hasta el otoño! Vamos ahora hacia otros mundos para ver hechas acaso realidad y posibilidad las profecías tremendas de Nini...

MATILDE MUÑOZ

LA REINA  
Y LAS IN-  
FANTAS  
DE ESPA-  
ÑA EN  
LONDRES



Durante la estancia en Inglaterra de Su Majestad la Reina Doña Victoria y sus hijas las Infantas D.<sup>as</sup> María Cristina y D.<sup>as</sup> Beatriz, fueron obtenidas estas fotografías, hechas en uno de los pabellones de la Exposición Colonial que se celebra en Londres

FOIS.  
AGENCIA GRÁFICA



EN LAS «TOILETTES»  
ESTIVALES IMPERA  
LA MISMA DIVERSIDAD DE



Sencillo y elegante trajecito en crepón «georgette» azul marino, con aplicación de «chiffon» rojo, en un dificultoso trabajo, pero de efecto sorprendente. Este modelo está indicadísimo para las excursiones campestres



De una suprema distinción este modelo para tarde, realizado en crepón satinado negro con discretos y elegantes adornos de crepón «georgette» blanco en los bolsillos y el cuello. El vestido se abre sobre una túnica también de crepón blanco

FOTS. RHAMA

TENDENCIAS QUE CARACTE-  
RIZARON LOS MODELOS  
PARA PRIMAVERA



Traje de crepón de China, estampado en blanco y negro y adornado con volantes plisados de la misma tela. Este modelo resulta altamente favorecedor, y va muy bien para lucirlo en las claras mañanas estivales



He aquí un modelo de extraordinaria novedad é indiscutible «chic». Sobre un viso de crepón de China blanco, una simple túnica de «crêpe marocain», estampado en verde y negro

ESTOS CINCO MODELOS  
HAN SIDO CREADOS POR  
EL FAMOSO COSTURERO  
PARISIEN JOSEPH PAQUIN

Sobre el segundo de los modelos de esta página va muy bien esta airosa capota «chantilly», confeccionada, como el vestido, en crepón negro satinado y bordado con «spis»es blanco y negro



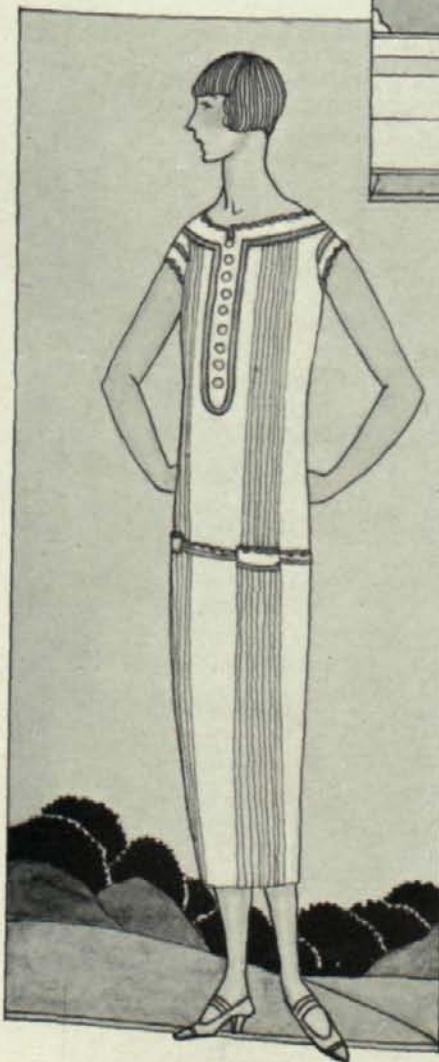


Aún en lo que resta de temporada ha de tocarse la mujer en el campo y en la playa con la pequeña «cloche» de paja, tan sencilla, tan elegante, casco y corona al mismo tiempo, que tanto favorece y completa el óvalo grácil del rostro femenino. Estos dos modelos, el uno en «bankok» verde, con galón y cinta bordados en tonos diferentes, y el otro en paja natural, con cinta de «moiré» negro, resultan dos sombreritos encantadores

PARA LAS  
ACTUALES  
JORNADAS DE  
ESTÍO LEJOS  
DE LA CIUDAD



CUATRO SENCILLOS Y ELEGANTES MODELOS DE TRAJES PARA CAMPO



De los dos modelos de la parte superior, el de la izquierda, completamente recto, se confecciona de seda cruda, con incrustaciones de la misma tela en un intenso tono anaranjado, que constituye la parte principal de su adorno, en combinación con unos detalles bordados en seda azul. En el delantero de la falda, dos anchos volantes plegados, con bordes también en naranja. El modelo de la derecha es de scrêpes de algodón, de tono frambuesa, adornado con caladitos en forma de cuadrados, bieses de la misma tela en blanco y plisado de tules blancos y frambuesa.

De los modelos de la parte inferior, el de la izquierda es de lienzo blanco y lienzo verde almendra. En el delantero van dos bandas finamente plisadas.

Finalmente, el modelo de la derecha es de cretona rameada y blanca, con unas tiras plisadas en la línea en que se unen las dos telas. Cinta de fayetina para la corbata. Botones de nácar blanco.





DEL TEATRO  
DEL SILENCIO

**B**ERRE Daniels, rostro delicioso de muñeca de porcelana, blonda y risueña «star» del teatro mudo, aparece con esta evocadora «toilette» de pastora versallesca como la figura de un abanico dibujado por Wateau sobre un asunto galante del Triánón, en la nueva película de la «Paramount Monsieur Beaucaire», que servirá para la reaparición de otro «as» de la pantalla: Rodolfo Valentino, al que el sufragio femenino eligió en América como el actor más guapo del «film»...

# HEROINAS DE LA PANTALLA

LA «Paramount» no cesa en su tarea de congregar en su elenco artístico las más bellas actrices del cinematógrafo.

A Bebé Daniels han seguido, firmando contratos de exclusiva con la gran editorial de «films», Agnes Ayres y Betty Compson, dos de las «estrellas» más características de la pantalla.

Pertenece a las dos a esa categoría de «artistas de interior» que realizan el ideal de las protagonistas de esas películas del gran mundo de la riqueza americana.

Así como Mary Pickford ha logrado ser la «cow-girl» ideal, el arquetipo de la pamperita audaz y ágil que salta sobre los caballos nerviosos y sigue a los jinetes entre disparos y saltos en las frenéticas correrías del Far-West, Agnes Ayres y Betty Compson han llegado a consagrarse en esos tipos de

AGNES AYRES



dactilógrafas gentiles ó hijas de banqueros multimillonarios que con tanta frecuencia salen de los estudios de ese mundo quimérico que tiene su escenario en Los Angeles.

Figuras gentilísimas, de una exquisita elegancia, llena de gracia femenina, Betty Compson y su compañera son hoy dos nuevas «stars» del teatro mudo que en la renovación natural de todo arte disputan á otras más conocidas el reinado de esa popularidad universal que sólo da el «cine».

BETTY COMPSON

LA GRACIA SENCILLA  
DE LOS ACTUALES  
M O D E L O S  
DE SOMBREROS



Sencillo sombrero de paja, adornado modesta y elegantemente con una cinta de tela escocesa de tonos vivos, dispuesta en banda y rematada por un gran lazo

A pesar del imperio del sombrero pequeño, no pierden su prestigio de elegancia los sombreros grandes, que para los días estivales son sumamente prácticos, pues sus alas amplias son una gran defensa contra los rigores del sol. El de nuestro dibujo puede hacerse en cintas de crin y con adornos de pétalos de rosa



Pequeña «cloche» en paja color de carey y paño de seda del mismo color, pero con un tono más intenso, y verde y violeta, con pequeños motivos bordados en azul marino, iguales a los del pañuelo



Elegantísimo sombrero de tul blanco bordado, adornado con una cinta azul rey.  
Modelo Marcelle Rey

FOTS. MANUEL FRERES



Pequeño y elegante sombrero de seda negra, con una cinta también negra, y un adorno negro y azul.  
Modelo Marguerite et Leonie



Gracioso y original sombrero guarnecido con «staffetas» negro. Este sombrero evoca por su forma los severos birretes doctorales



Modelo de sombrero que puede hacerse en Panamá color cañela, y que lleva como adorno una banda y un medallón bordados en rafia barnizada de colores brillantes



Sombrero de scrêpe georgette blanco; copa de paja, con bordados también en blanco. El vestido se combina con el sombrero, y es de raso blanco, con los mismos bordados que el sombrero. Modelo Jane Blanchot



Sobrio y encantador modelo de sombrero de playa y «sports», en duvetina, con un original adorno de bordados metálicos



Sombrero de «bankoks» negro guarnecido de cinta de seda negra



Sombrero azul marino, adornado con una fantasía de plumas en azul y blanco

FOIS. MANUEL FRÈRES

Sombrero de paja rubia, con una fantasía de plumas de marrón en dos tonos. Modelo Dumay



Sombrero muy sencillo, de paja negra, con una pluma gris y roja en el lado izquierdo. Modelo Dumay



Sombrero de ala levantada por uno de los lados, en seda color tabaco y picot, con un adorno de cintas en el ala derecha. Modelo Marcell Roze





Una prenda muy elegante para las horas gratas de la lectura

LA elegancia de las prendas para casa es más íntima que la de las «toilettes» para la calle, si bien sean éstas casi siempre más suntuosas. La diferencia entre las prendas de casa y las prendas de calle, es esta: mayor «espiritualidad»—*passer le mot*—en las prendas para uno que en las prendas, por decir así, para los demás... Ved la deliciosa elegancia íntima de esta espléndida «diseuse», que puede hacerse en crespón de China rosa, con encajes de plata. Creación Schulmand Beer

LAS PRÁCTICAS  
Y ELEGANTES  
PRENDAS  
PARA CASA



UNA GRAN  
FANTASÍA  
INSPIRA Á SU  
CONFECCIÓN

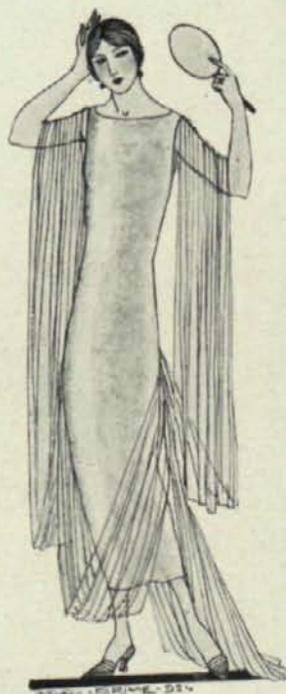
«Negligés en encaje de Bre-  
taña, tejido en un suave  
tono ocre, que rima muy  
bien con una combinación  
plisada en un «satin» claro  
y brillante

Sencilla y elegantísima cha-  
queta recta, con bordados  
en estilo japonés. El forro y  
los bordes del cuello y las  
mangas pueden ser en te-  
jido de plata, sobre todo si  
el crespón elegido para la  
chaqueta es de un suave  
tono malva ó heliotropo

Encantadora «negligés» de  
muselina, con hilos de pla-  
ta y oro. Lleva en los bor-  
des unas tiras de pluma  
de risne en el mismo tono  
de la prenda ó en blanco ó  
marrón



Larga chaqueta en fayetina  
azul, con grandes flores  
fantásticas y ramas de al-  
mendro, bordadas en sedas  
de tonos pálidos. Cenefas  
negras y moradas, recama-  
das de oro. La falda, plisa-  
da y cruzada á modo de  
pantalón, puede ser negra  
ó violeta, en seda fulgu-  
rante ó en crespón muy  
flexible



Nada tan encantador y tan favore-  
cedor para una bella silueta de mu-  
jer como este delicioso «saut de  
lit», en que se combinan la seda ful-  
gurante de un tono naranja y los  
tules de seda, también en este mis-  
mo tono



Sobrio y elegantísimo py-  
jama, que puede hacerse en  
seda brochada, en colores  
negro y violeta, ó también  
en negro ó frambuesa, con  
vueltas y forros en plata



El castizo, el tradicional mantón de Manila se ha convertido ahora en el mundano y cosmopolita «chal d'Espagne», como puede verse en nuestro modelo de la izquierda, creado por Renée Van Delly, en seda blanca con bordados. El otro modelo es un bellissimo traje de «soirée» en crespón rosa, con un fleco en la parte inferior, y bordados y adornos de rubís y perlas finas



Modelo que puede hacerse en «tussore» ó cruzadillo de hilo fresa, azul ó verde almendra. Bieses, cuello y puños blancos, de la misma tela, con numerosos botoncitos redondos de nácar, que aparecen entre los biees del zócalo, los bolsillos, las mangas y el remate del escote.



Recto y sencillo modelo, en que la tela plisada entra en forma de sobrevestido, en un tono más claro que el del resto de la «toilette». Lleva como únicos adornos unas tiritas dobles de la misma tela en que vaya hecho el modelo, y unos calados à mano con seda gruesa, en el mismo color del traje.



Modelo en dos flexibles cretonas de hilo, una lisa, de tonalidad viva y risueña, y otra estampada en motivos de flores. Esta cretona estampada va en el zócalo de la falda, con cordones bordados à punto plano.

## MODELOS FÁCILES Y ELEGANTES PARA JOVENCITAS



El modelo de la izquierda es muy sencillo y cómodo, y puede hacerse en «serpe marocain» de tono claro, con cuello y puños de encaje de trama gruesa. El de la derecha es de «doulard» fresa y gris pálido, combinado con seda japonesa de tono fresa para todo el modelo, y gris pálido para las breves manguitas ajustadas que aparecen bajo las otras, ligeramente acampanadas.



El modelo de la izquierda es de seda japonesa dorada, con plisados en el delantero de la falda y alrededor del cuello. El modelo de la derecha es de seda estampada, con la sola intervención de una tela lisa para el cuello, las vueltas de las mangas y la tira del bolsillo.

SURIA-BARME.



ELEGANCIAS  
Suntuosas

El «cine», como el teatro, es siempre marco para algunas elegancias y algunas suntuosidades que en la vida común no tienen escenario adecuado. La moda del «film», como la moda del teatro, es distinta á la moda conocida de todos. Ved, como ejemplo, este magnífico traje de boda que Gloria Swanson, la popularísima «estrella» de la «Paramount», lució en una cinta recientemente impresionada. El suntuoso vestido costó cien mil dólares

TRES LINDOS  
MODELOS DE  
SOMBREROS

De los tres sencillos y encantadores modelos de sombreros reproducidos en esta página, el de arriba se hace en faya y paja negra, con un «pouf» y una «aigrette» en tono rubio. Modelo Marcelle Roze. La capelina de abajo, á la izquierda, puede hacerse en paja de color marrón, guarnecida con tul y cinta de marrón y plata. Este modelo es creación de Lewis, y lo luce Mlle. Desdémona Mazza. Finalmente, el de abajo, á la derecha, es un gracioso modelo que puede hacerse en cinta de seda negra, con bordados en marrón y en oro. Creación de Marcelle Roze





Linda toca de Cora Marson, llevada por Mlle. Bernis. Es de seda azul Rey adornada con «lame» de plata

FOT. MANUEL FRÈRES



## LA JORNADA DE LA VERANEANTE

LA veraneante distribuye su jornada en varios momentos, para cada uno de los cuales exige una «toilette» distinta. Primero son las horas risueñas en que hay que vestir los ligeros trajes de baño ó de «sports». Luego, también por la mañana, es grato salir de paseo, con un traje ya más á tono con el día que avanza. Y después, en la tarde ó en la noche, es la hora de las grandes fiestas, á la salida de las cuales la veraneante se ampara en su lujosa y leve capa de estío...





Jersey de punto de seda con dibujos en colores vivos y remates en blanco

Lindo modelo de «crêpe marocain» negro, formado por una falda plegada y un largo chaquetón bordado en negro y acero



Vestido de crêpe georgette y gasa bordada. Forma recta y plisados de arriba á abajo

Vestido de popelin color crema tostada, adornado con un galón multicolor

## LA MUJER «CHIC» PREFIERE LOS TRAJES MUY SENCILLOS

Dos lindos trajecitos mañaneros ó de viaje. El primero es de punto de lana la falda, y de punto de seda el cuerpo. El segundo es un «tailleur» en tela escocesa, tan sencillo como «chica»

El primero de estos vestidos es de «moirée» color madera, y no lleva más adorno que el cinturón. El segundo es de «crêpe marocain» con volantes plisados



## PANTOMIMAS



## LA SED

El arenoso desierto de Africa está poblado por multitud de *genni* invisibles. Se reúnen en grandes bandadas; llegan volando de todas partes; juegan en la noche á enviar sueños á los habitantes de las ciudades lejanas, sueños que inspiran el deseo de ir al desierto y atravesarle en caravana. De día soplan sobre la arena movediza y levantan un oleaje de tierra semejante al oleaje de agua del mar, oleaje que permanece después inmóvil como el de un mar de tierra inmovilizado.

Una *genni*, alada, dulce como una niña, danza, risueña y sola, alejada del grupo de los *genni*, junto á la palmera única del paisaje. El sol, irritado, está próximo á esconderse detrás de las quietas olas de arena. Antes ha prendido fuego al cielo, que tiene encendido color naranja, fundidos el oro y el rojo de las llamaradas del sol. Las arenas son quemantes. El calor ha absorbido toda la savia de la palmera y la ha matado y está encorvada, con la cabellera rozando casi al suelo, semejante á una mujer que declinase el arco de un desmayo. A los pies de la palmera hay un tímido brote de hierbezuelas tostadas, matadas también por el bárbaro calor. El manantial que nació en aquel sitio está ciego asimismo. El aire, pesado y reseco, es un vaho, un aliento caliginoso. La añiada *genni*, cuya naturaleza no siente el calor, juega su baile.

Ve llegar un garzón de enormes ojos negros, que abre, distendidos por el sufrimiento. La falta de fuerzas le obliga á arrastrar el arco y el carcaj de flechas, que tira lejos. Se ha rasgado la túnica por el sitio de la garganta. Se ha arrancado el turbante. Sus fauces, abiertas, están secas; un sudor pegajoso cubre su carne, del color de los dátiles. Con locura se echa al suelo y pretende beber en el manantial. Al notarle seco, araña con las dos manos, furioso, para descubrir el líquido. Nada. Lloro de desesperación y sorbe ansioso sus propias lágrimas.

La *genni*, sentada, como le miró llegar, le ve padecer.

El garzón desfallece; rodea con la mirada los horizontes, tan lejanos, que parecen no tener límites. Sólo la línea ondulante de la arena. Abate la cabeza con desaliento.

La *genni* se ha enamorado de él. Levántase, le contempla de cerca, le acaricia los cabellos, le besa en la nuca suavemente, como besa el aire. El garzón muere su propio brazo para beberse la sangre; pero le falta valor. Se golpea, solloza. La *genni*, que no conoce la sed, no comprende. Cuando él eleva la cabeza hacia el cielo, implorando, ella le roza la boca con sus labios. Temblando de amor por él, quiere hacerse visible para que la ame. Tranfórmase en pantera, el animal más bello del desierto. Junto al garzón se arrastra, con sus movimientos elásticos, graciosos y ligeros; con su piel, pintada á manchas redondas y amarillas, y en medio de cada mancha, un círculo negro, perfecto como ojo de gacela. Así se pega á él, sumisa, la espina dorsal en la arena, el vientre blanquecino y puro al aire, queriendo cogerle con las patas,

cuyas garras ha escondido, y por eso son suaves, aterciopeladas y sin uñas.

El garzón, al verse cogido por la pantera, levántase de un salto. Pero ella se le ha prendido al cuello y busca su boca. La pantera quiere rodearle y él desprenderse. Se juntan, se rechazan, huye él, ella le alcanza, él está espantado, ella inflamada de amor.

El crepúsculo va cayendo sobre el terrible dúo.

Logra desasirse el garzón y llegar donde dejó su arco y sus flechas. Arma el arco rápidamente, mientras la pantera le suplica. Dispara. La flecha le ha atravesado el corazón. La pantera vacila, anda unos pasos, pierde fuerzas. Cae junto al manantial. Oscuridad. Sale la luna é ilumina el cuerpo de la *genni*, que se ha despojado de su aspecto de pantera, pero que tiene la flecha clavada. El garzón, al ver que la pantera ha desaparecido, queda suspenso. La *genni* se queja débilmente.

Sufre él nuevamente de sed, al cesar la tensión nerviosa. Es de noche y no puede andar; no tiene fuerzas, materialmente. Siente que va á morir allí. Se entrega á la desesperación. Acude al manantial, araña furioso otra vez la tierra, se lleva arena á la boca con la ilusión de mitigar la sequedad que le consume. Tiene alucinaciones, se muerde las manos para encontrar en ellas una sensación de frescura, cae abatido.

La *genni* comprende por fin. Acaricia la cabeza del muchacho, le besa largamente. Sus pequeñas alas tienen un trémolo de vibraciones cuando gusta sus ojos, su boca, todo su rostro querido. Con gran esfuerzo se incorpora, arranca la flecha de su pecho y la sangre brota en borbotón incesante. La *genni* toca su sangre, murmurando una fórmula mágica. La sangre se convierte en agua, que cae con dulcísimo glu-glu, humedece, llena el hoyo del manantial, forma un arroyuelo. Agua de cristal á la luz de la luna.

El garzón levanta la vista al murmurio. Da un grito de alegría inefable. Hunde la cara y la boca en el manantial. Bebe palpitante, sintiendo el frescor de aquella agua que le devuelve la vida, que le recorre y le inunda, refrescándole con delicia. Ahito, borracho de beber, se levanta, otra vez con fortaleza, capaz, energético; coge su arco y su carcaj, y danza con frenesí. Antes de marcharse bebe de nuevo, sumerge sus manos, acaricia las gotas diamantinas que resbalan por su rostro, por su cuello, por su pecho; besa las que caen por sus brazos. Sale corriendo con júbilo.

La *genni* le ha mirado beber con sus ojos turbios por la muerte. Le ha acariciado cuando él se ha acercado á ella. Pero su mayor caricia estuvo en su mirada. Desangrándose poco á poco, no puede ya ni deshacer la sonrisa con que le acogió. El se ha ido, y ella levanta su velo con un brazo y flamea el adiós un instante. Después se apaga su vida y queda eternamente su sonrisa, en su rostro, quieta.

Tomás BORRAS



JUNTO al encanto de un fordo verbenero, popular y bullicioso, el elegante empaque de dos siluetas aristocráticas, portadoras de «toilettes» de la más novísima tendencia y del más depurado buen gusto. El modelo de la izquierda, creado por Rey, es un delicioso «tailleur», de paño de seda, blanco, con bordados en negro, y el de la derecha, creado por Béchoff, es también de paño de seda, de color «beige», con bordados en marrón



LA SUTIL  
VAGUEDAD  
DEL VELO  
QUE AÑADE  
A LA BELLEZA  
EL ENCANTO  
INQUIETANTE  
DEL MISTERIO

**M**AGNÍFICA, radiosa, arquetipo del ideal femenino, es Venus surgiendo a plena luz de las ondas azules del mar de Citea. Como la Verdad, la Belleza tiene su símbolo en la desnudez maravillosa de la Naturaleza...

Pero, ¿está en ese libre esplendor la mejor poesía? No. La imaginación, creadora y artífice, pone siempre lo más bello en lo desconocido, como el corazón pone las mejores ilusiones en el deseo no logrado.

La Naturaleza hizo a Venus desnuda y el primer poeta la cubrió de velos, presintiendo que más que en la forma neta y libre, el encanto está en la línea que se adivina, en el hechizo que se recata, en la quimera que nos forjamos sobre la realidad no conocida.

Y el velo, nube y gasa, cendal de poesía, cubrió a las vestales en los templos y a las sacerdotisas en las fiestas paganas y luego a las doncellas del cristianismo y aún tapa la venustidad de las favoritas del profeta.

La mujer de hoy tiende sutiles gasas sobre su rostro, cuelga de las alas de su sombrero la gracia vaporosa del velo, buscando para su belleza ese tono medio de la discreción que es el secreto de la elegancia, esa vaguedad imprecisa en la que reside el interés inquietante del misterio.

Y así, Fémica moderna y cosmopolita acata la tradición universal, usando el velo transparente, sutil como su espíritu, incitador como su belleza, lleno del hechizo encantador y vago—poesía, misterio y deseo—que es lo que más nos atrae en ella, y el secreto indescifrable, eterno y amable de su alma.



Vestido de crepelina blanca complementado con un echarpe en blanco y negro, siendo también de este color el cinturón y la cinta del sombrero

Vestido de «reps» marino, de corte recto, abierto á los lados desde la cadera. Corbata blanca y echarpe azul

Vestido de arrêpe georgettes color beige, con la falda en volantes, así como la capa, hecha de la misma tela

## LAS TENDENCIAS DE LA MODA



El verano luminoso y alegre ha traído consigo la orientación casi definitiva de una moda.

Con la caricia tibia del sol despertáronse las más bellas ideas y aparecieron los trajes ligeros y vaporosos, de juvenil encanto y seductora gracia.

El traje deportivo ha tenido una aceptación unánime, siendo la *toilette* ideal para las mañanas cálidas del estío.

La falda se acorta sensiblemente; pero siempre conservando su línea recta y airosa. Imperan los *trotteurs*, que tienen algo de bohemio y de masculino, y esos trajes de telas sutilmente encantadoras y con bellos motivos floridos como la estación.

La moda es muy sencilla actualmente; las mangas cortas son casi obligadas en los trajes de paseo y de té, prescindiéndose de ellas en los de noche.

Los trajes de mañana se hacen con manga larga y estrecha, y las telas preferidas para ellos son el *reps*, ó la gabardina de tonos claros. En las faldas, si son de tejidos ligeros, se usa mucho el plisado, pudiendo decirse que es éste el único adorno de estos deliciosos vestidos.

El imperio del *echarpe* es indudable este verano; todos los trajes ligeros lo llevan, ó, en su defecto, parece indispensable un *fichú* de colores muy vivos.

Es una moda bonita y práctica, aunque algunas veces, justo es confesarlo, nos agobia un poco en los días bochornosos; pero no hay más remedio: la tiránica moda así nos lo exige, y nosotras así lo acatamos, ante la perspectiva de días más frescos en que necesitemos una prenda que no sea pesada, pero que nos resguarde un poco.

El *echarpe* es bello y elegante, y armoniza muy bien sobre un

Vestido de gran moda y hecho en «reps» color avellana, sin más adorno que los botones. Echarpe de seda en beige y negro



Vestido de popelín azul, adornado con ancho galón beige. La falda estrecha y la chaqueta larga producen un efecto encantador



Vestido de verano en «crêpe marocain» blanco y azul, con bordado en tonos vivos. Modelo Rey



Vestido en lanilla blanca y negra, con chaqueta de «crêpe georgette» blanco. Modelo Francis

traje de tarde; anudado con gracia, hace muy airoso.

Para el uso de esta prenda no se necesitan ni consejos ni explicaciones; la gracia está en la espontaneidad, y ésta es la que da el verdadero *chic*.

Lo que sí es indispensable es que la tela del traje armonice con los tonos del *écharpe*.

Lindísimos motivos de flores asaltan la moda este verano sobre las telas sutilísimas. También las sedas de dos caras, tan de moda actualmente, son de un efecto sorprendente y maravilloso.

Las que más se estilan son, por un lado, de *tissu mate*, y por el otro, que se colocará como fondo, de aspecto muy brillante.

También se llevan mucho el *crepón* de China y el *marocain* estampado en colores. La *crepeline* y el *georgette*, con motivos de flores, son de una elegancia suprema para confeccionar los trajes de tarde.

La *vuela*, la *batista* y la *muselina* son las más indicadas para vestidos mañaneros del verano. Ellas ponen una nota de colores en la playa y dan una pintoresca luminosidad al paisaje.

Para los trajes de noche, el *crêpe georgette* brillante es lo que más domina. Se usa asimismo la



Lindo vestido de lanilla azul marino, muy propio para jovencita de quince á veinte años

seda de dibujos, y como adorno de estos trajes, el *marabout* ofrece hoy una gran novedad.

Cuando la canícula dé paso á los días frescos, la moda llegará con sus nuevas imposiciones, aunque esta vez con ligerísima alteración en lo fundamental de la línea y la silueta.

La casaca preferida en esta temporada es muy original. Se hace en forma de camisa recta y se la sujeta al talle con un cinturón ó con una banda.

Se emplean para estas casacas los estampados y los colores vivos, cosa que hace muy juvenil y airoso.

La falda amplia, en plegados, hace muy bien con estas chaquetas; son de muy buen gusto y resultan muy airosas al andar, porque hacen la figura muy esbelta.

Los trajes de cuadros, sobre todo para los trajes deportivos, están muy en boga; abotonados de arriba á abajo, resultan muy bien.

Para los trajes de levita se utiliza el *reps* en diferentes calidades, desde el más fino al más grueso. Los abrigos se confeccionan con terciopelo de lana finísimo.

ANGELITA



## EL VERTIGO VERANEANTE

LA escena se repite todas las semanas; es el momento de la marcha del hotel de lujo... Llenan el cuarto las maletas parcheadas de etiquetas con los nombres que suenan á lujo cosmopolita... Febrilmente hay que arreglar, ¡otra vez!, el equipaje, porque el expreso aguarda....

Y mientras la mujer se entrega animosa á la tarea, el marido piensa melancólicamente en que todo su veraneo se compone de estas dos cosas absurdas: la negación de todo descanso y el coleccionar etiquetas ferroviarias para los baules..

### MODELOS DE TRAJECITOS INFANTILES PARA CAMPO Y PARA PLAYA

En las playas y en el campo, en estos gratos refugios que el hombre busca contra las inclemencias de los días ardorosos del verano, los niños ponen siempre una nota risueña con sus risas, con sus alborozos y con sus trajes claros y alegres. Ved en esta página siete deliciosos modelos de trajecitos, á cual más bellos. Dentro de su gran sencillez de confección y de adorno, estos modelos tienen una elegancia ingenua, llena de gracia. Fácilmente pueden darse cuenta nuestras lectoras de los tejidos que entran en estos trajecitos: telas estampadas, cretonas de tonos suaves, en combinación con lienzos lisos... También se usan tejidos de un solo color, con motivos primorosamente bordados. Los adornos preferidos actualmente en esta clase de trajes son: organdi en los borde-, dispuesto en bieses, plisaditos, incrustaciones de tonos vivos, y jareteados y caladitos muy finos.



GERIA  
GRIME  
- 924



Precioso modelo de terciopelo planchado, color azul prusia, con un velo de igual tono. Modelo Leontine



Favorecedor sombrero en «crêpe georgette», en tono «beige» muy claro, adornado con encaje. Modelo Lewis

## EL IMPERIO DEL SOMBRERO PEQUEÑO

Los sombreros pequeños reinan entre las elegantes desde mucho tiempo hace; sólo dejan un pequeño resquicio para algunos modelos grandes, que sombream lindamente el rostro. Pero la *cloche* chiquita tiene incontables admiradoras. Se hacen algunas preciosas, con la copa muy alta, sin ala en la nuca y adornadas con grandes nudos de cintas ó pompones



Sombrero de gamuza con fantasía de cuentas y canítitos de cristal negro. Al lado izquierdo un lazo de gasa bordada. Modelo Lewis

de plumas ó de flores. Para el próximo otoño se hacen ya modelos muy lindos, confeccionados en seda y fieltro de distintos colores y clases; pero todos muy sencillos.

El ala tiene diversos aspectos; en unos sombreros se lleva echada hacia arriba, plegada en algunos y en otros con grueso festón al borde.

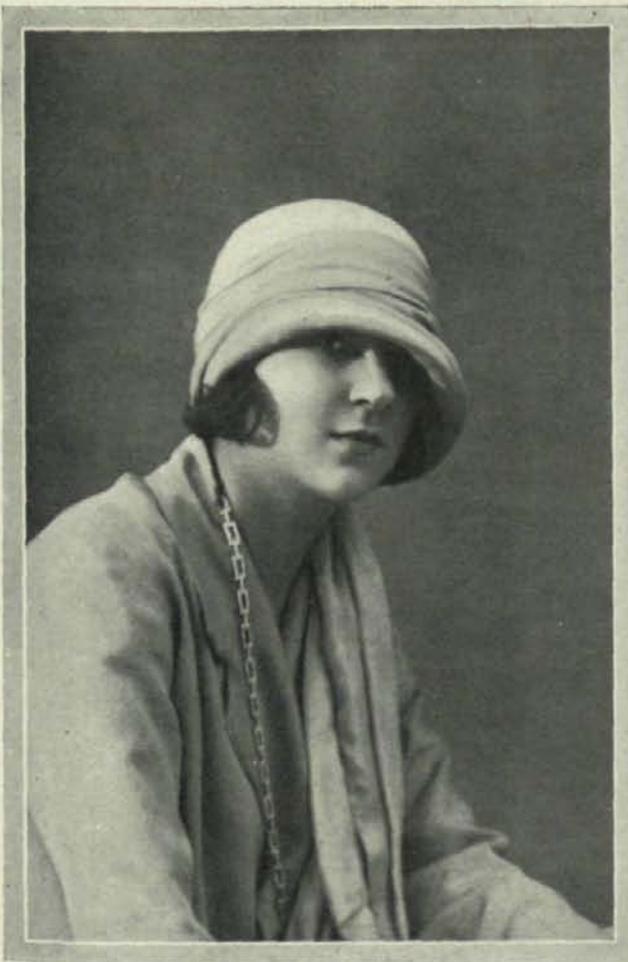
Se verán también en la pró-



Sombrero de seda negra, adornado con una flor



Sombrerito de terciopelo negro, con adorno de plumas blancas y negras



Gracioso sombrerito de «duvetina» color beige, adornado con gasa del mismo tono. Modelo Leontine



Elegante sombrero de «moiré» color paja, adornado con un velito de igual color. Modelo Nandine



## LA MODA NO CAMBIA ESENCIALMENTE

xima estación kepis chinos, bicornios y tricornios, bonetes rusos y casquetes de jockeys.

Se llevan agujas muy brillantes en los sombreros de telas oscuras.

El encarnado, tan de moda este verano, se llevará mucho todavía, pues favorece el rostro y lo rejuvenece.

Como adorno preferente de esta clase de sombrero se em-

plea la cinta de dos caras, y las flores pálidas en varios tonos, colocadas á placer sobre la copa.

No omitiremos consignar, como una cosa de gran efecto, las cintas *mille-fleurs*, especialmente para jovencitas, y los sombreros bordados en perlas ó pequeños cabujones, que son de un efecto notable por su originalidad.



Sombrerito negro, adornado con cinta de terciopelo



Sombrerito de pana negra con cinta de «moiré» negra y plata, y hebilla de plata labrada. Modelo Marcelle Roze



Gorrito de «tissu» en negro y oro

..... LAS .....  
MODAS QUE  
INSPIRA  
EL ESTÍO



CUATRO ELE-  
GANTES MODE-  
LOS DE TRAJES  
ESTIVALES



De los cuatro deliciosos modelos que recogemos en esta página, el situado en la parte superior, á la izquierda, es un traje de una encantadora sobriedad, que puede hacerse en lanilla lisa y estampada, con motivos de cenefas horizontales para la falda interior, recta y ceñida, y para el bordeado del escote y las brevísimas mangas.

El elegantísimo modelo situado también en la parte superior, á la derecha, se hace en crespón estampado y liso; va en dos tonos distintos para el canesú y el plegado que complementa la falda por la parte de abajo, en forma de anchos tableados.

El modelo situado en la parte de abajo, á la izquierda, es de seda negra fulgurante, con un volante cortado en forma en el delantero, y amoldado exactamente por la espalda á la línea recta del modelo. Se borda únicamente en el delantero con unas pequeñas perlas talladas de cristal natural.

Finalmente, el modelo de la derecha se hace también de seda fulgurante negra ó de tono gris acerado. Los volantes cortados en forma que adornan el delantero de la falda van exclusivamente de un costado á otro. El traje, que queda completamente cruzado, lleva la espalda lisa y recta.





MODELO DRECOLL

MODELO REDFERN

## « J A Z Z - B A N D »

Todos los rumores de la selva, todas las estridencias de las fiestas bárbaras, los más broncos rugidos, los más agrios metales, la disorde, desenfrenada sinfonía de un huracán empujando la lluvia sobre tejados de cinc; los alaridos de los perros que alcanza un *auto*; los gritos históricos de las viejas características de teatro cuando fingen un ataque nervioso; el chillido del mono, y el croar de las ranas en las charcas, y los estridores de las rotas campanas, y las detonaciones de las *brownings*, y el chasquido de los látigos carreteros, y el bombardeo de las tormentas...

Y aun más... Todavía más es el *jazz-band*, la música de moda en todos los restaurantes, en todos los casinos, en todos los salones.

Y á ese compás, salvaje y escandaloso, á esa algarabía grotesca de pieles rojas ebrios, las más bellas damas, orladas por los trajes suntuosos de la civilización, luciendo sobre sus hombros las más raras, exquisitas perlas, las creaciones más sutiles y magníficas, tortura de la imaginación de artistas y modistos, danzan, como se danza hoy, lánguidamente, complicadamente.

Cuando vemos los ademanes violentos, la desarticulación si-

miesca de los músicos del *jazz-band*, miramos alrededor buscando las telas chillonas, las cabelleras crespas, los labios abultados y los ojos bovinos de las negras hotentotas, sus bailes epilépticos, sus gritos de pajarracos tropicales...

Pero no... El escenario parece trazado por el pintor de cámara de una corte galante y suntuosa... Y bellas mujeres blancas, gráciles, cultas, reviven los mitos clásicos de las encarnaciones de Venus madre.

¿Cómo evitar ese contraste, ese choque entre la música bárbara y el ambiente y las personas supercivilizadas?

Es posible que el *jazz-band* rime en nosotros con un fondo atávico, de rudeza, de instintos fieros, de sensaciones primitivas, que el barniz de los siglos no ha cubierto por completo...

Y entonces nos es forzoso pensar que así como en la Naturaleza se operan esos prodigiosos «saltos atrás» que los fisiólogos estudian, en el arte y en la cultura ocurre lo mismo.

Y que el *jazz-band* es el «salto atrás» que en la música y en el baile da el mundo civilizado recordando á sus primeros progenitores...

LOS GRANDES MODISTOS  
FRANCESES LANZAN  
TODOS LOS DÍAS  
NUEVAS Y ORIGINALES  
CREACIONES

MODELOS PAQUÍN



Es verdaderamente encantador el efecto de esta túnica de punto de seda, en negro, ladrillo, gris y blanco. Es de forma recta, sin mangas, y va abierta á los costados en toda su longitud. Se la sujeta á la cintura con un broche de plata. Completa la elegante «toilette» un sombrero de fieltro gris con cinta negra.

Para los deportes, para la playa, para las excursiones marítimas, ha ideado Paquín este lindo vestido de «crêpe marocain» blanco, con chaquetita de la misma tela en azul marino y vueltas blancas.

LOS ARTISTAS DE LA  
MODA TIENEN SIEMPRE  
UNA IDEA GENIAL  
PARA REALZAR LOS  
ENCANTOS DE LA MUJER

MODELOS PAQUIN



Un modelo como éste, de Paquin, realza los encantos femeninos y es por todos extremos recomendable. La sencillez de su confección, el color malva del «crêpe marocain» con punto hecho, su adorno de gusto depuradísimo, hacen de esta prenda la creación ideal y deseada. En traje de tarde no cabe mayor acierto. El sombrero es de fieltro malva con cinta negra



He aquí también a la derecha este modelo lindísimo y a propósito para viaje ó excursiones en «auto». Es de popelín azul marino con adornos en blanco. La blusa de seda va ceñida con un cinturón de cuero.



ESTAMPAS FRÍVOLAS

LO QUE VA DE AYER A HOY

LA estampa tiene un encanto arcaico, muy gentil, muy femenino... y muy antiguo... No es más que de un relativo ayer bastante próximo, y parece que nos separan varios siglos de esa figura de mujer con su cabellera empolvada, su pomposo miriñaque y su lunar de terciopelo en la mejilla.

Todo un mundo amable y recatado parece surgir al conjuro de esa figura: con ella riman las tertulias en los estrados próceres, en torno al brasero de cincelado cobre, bajo las afiligranadas arañas de cristal, en la que lloraban sus lágrimas de cera las bujías perfumadas de rosa... Las damas venerables y los abates socarrones platicaban en un ángulo sorbiendo rapé de historiadas tabaquerías; circulaban los fámulos con bandejas, en las que portaban soconusco y azucarillos... Los petimetres buscaban pareja para las figuras ceremoniosas de un rigodón ó para la gracia cortesana de un minué, y las damiselas hacían dengues y re-

pulsas á los versos gongorinos de un viejo poeta galante de salón...

En esa misma mujercita que antaño vestía miriñaque y apenas sabía salir de su tertulia hogareña, ¿quién reconocería á la muchacha de hoy, partidaria del *plein air*, dominadora del *tennis*, diestra al volante del *auto*, que baila el *shimmy* y se corta el pelo en melena provenzal y habla el *argot* cosmopolita de los grandes hoteles de moda?

Lo que va de ayer á hoy podríamos medir melancólicamente. Y, sin embargo, ¿en qué consiste la diferencia? En la anchura de un traje, en la disposición de un peinado.

Pero, en el fondo, el lunar de terciopelo de ayer y la pomposa falda de antaño encubren lo mismo que la audacia deportiva y la *tennue* sintética de hoy: la gracia inmortal—red y estímulo—de la coquetería femenina.



## EL DEPORTE PINTORESCO Y ELEGANTE

LA fantasía del dibujante ha trazado la estampa ideal—como el paisaje de una novela romántica—para esta pareja de deportistas elegantes.

No hay en ella el dinamismo, la febrilidad del deporte público en la disputa de las regatas que se celebran bajo el cielo norteno en las playas cosmopolitas de moda. Todo es paz, ritmo, armonía. La lancha, como un esquife ideal, se desliza quedadamente por el lago, que tiene el color azul del ensueño, y en el que emergen los cándidos nenúfares, flores del agua, como estrellas caídas y flotantes, de una blanca carnosidad sensual.

La pareja, muy moderna, muy estilizada, se adormece en la lenta navegación. La *tenuis* masculina evoca la playa rútila de sol de las grandes pruebas náuticas; la fémica tiene la inmóvil

rigidez de esas figuras que decoran—como protectoras para la suerte—las proas audaces y tajantes de los navíos clásicos.

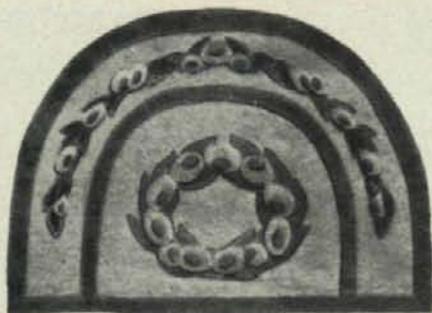
Y, sin embargo, todo parece sobrar por la languidez que se adviene en el momento, por el ritmo lento que los finos remos han de imprimir al esquife.

Es la estampa, á pesar de su amable estilización, como la caricatura del deporte, que muestra su parte cómica en cuanto la violencia y la fuerza se elegantizan.

La pareja en traje deportista para pasear gratamente por un lago, ¿no revela la desproporción entre el uniforme, la superfluidad del traje, en relación con la minúscula utilidad del esfuerzo?

Y la elegancia, toda la moda, ¿no será quizá sólo eso, el alarde de lo superfluo y la armonía de lo innecesario?

# NUESTRAS LABORES



Todo el mundo se queja de la carestía de la vida, de la casi imposibilidad de arreglar una casa ó reformarla sin incurrir en grandes dispendios. Acicatadas por estas dificultades las mujeres que gustan hacer de la vivienda una obra de arte, decidieron ha tiempo á confeccionar ellas los objetos que tan fuera del alcance económico de la mayoría ofrecían los comerciantes; y se volvió, como en los tiempos antiguos, á elaborar á mano y en la casa muchos de los elementos decorativos del hogar, entre ellos las alfombras. Tropezóse, empero, en la elaboración de éstas con un obstáculo serio, el que representaba la enorme cantidad de horas que dicha labor exige y de las que no dispone la mujer moderna, obligada á actuar en innumerables esferas de la actividad social. A fuerza de trabajo y de constancia lograban muchas hacer un tapiz ó dos; pero de ningún modo surtir la vivienda toda, como hubiera sido su deseo.

¿Qué hacer entonces?

La contestación nos la da una mujer de gran sentido artístico y comprensión práctica, lanzando unos modelos de tapices de fieltro adornados con aplicaciones de lo mismo.

El éxito más rotundo acompañó á su esfuerzo. Realmente, nada más decorativo y gracioso que estos modelos que hoy se apresuran á copiar infinidad de mujeres habilidosas que saben y gustan aprovechar las ocasiones de mostrar su aptitud y su buen deseo.

Tiene esta labor, sobre las otras ventajas, una inapreciable para las personas nerviosas, y es que desde el primer momento

# TAPICES CON APLICACIONES

puede calcularse, con casi absoluta exactitud, el coste del tapiz y el tiempo que ha de exigir su confección.

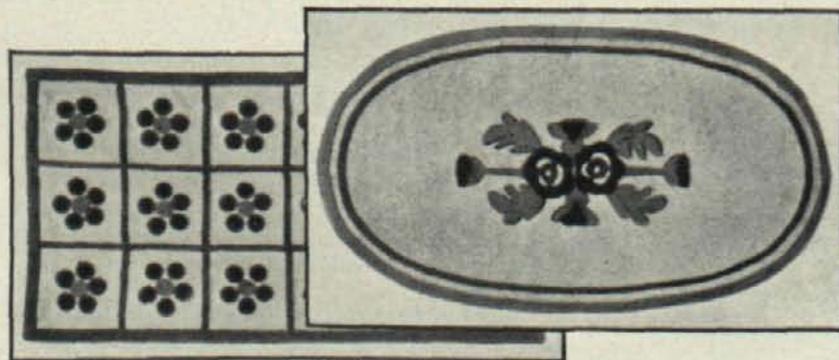
El método á seguir en la realización de una labor de esta clase es comprar un fieltro que armonice con las cortinas y entonación general de la habitación á la que se destina, y cortarlo en la forma y del tamaño que se quiera, y acto seguido transferir á él un diseño acusado y sencillo. Esto se logra pasando primero el dibujo á una cartulina, y recortando ésta, colocándola después sobre el fieltro y dibujando los contornos.

Esos mismos trozos de la cartulina sirven para recortar las aplicaciones, cuidando de hacerlo en un tamaño un poco mayor que el original. Cuando estas aplicaciones forman grupos de flores ó frutas ó cuando llevan otras superpuestas, conviene unirlas antes de coserlas á, pespunte al tapiz.

Las aplicaciones no necesitan ser de fieltro; un paño bueno puede substituir á aquél; pero desde luego su duración será, en tal caso, menor que la del fondo.

Lo que hay que cuidar mucho es el colorido de estos tapices, procurando no sólo que armonicen con el resto de la habitación, sino que formen una nota grata de color. Pueden, por ejemplo, combinarse con gran éxito el beige, el azul *naltiar*, el magenta, el verde y el azul oscuro, y resulta lindísimo un fondo color malva orlado de bandas color violeta y aplicaciones de un rosa apagado. Pero en este terreno el gusto personal es la mayor garantía de acierto.

Aplicaciones formando guirnaldas ó imitando crestas de frutas, realizadas en colores brillantes sobre fieltro de entonación neutra



Aplicaciones de dibujo convencional sobre un fondo muy claro

# NO, NO Y NO

CONFESAREMOS, aun cuando á nadie, como es lógico, le importe nuestro modestísimo parecer, que no hemos logrado nunca ser tolerantes con la originalidad rebuscada.

Resulta insoportable toda mujer satisfecha de sí misma, neciamente convencida de que cuanto hace y dice se diferencia por completo de cuanto expresan y llevan á cabo las demás mujeres.

Empezaremos criticando, ¿no os parece?, á las que, por querer dar sello de originalidad á las cartas que escriben, adoptan papel y tinta especiales, y, sobre todo, emplean un carácter de letra «gigantesco» y picudo, que acaba por ser indescifrable; mucho más dado el sistema que también adoptan de saltar de la primera carilla á la última, seguir en la segunda, y luego, para colmo de confusión, cruzar laberínticamente las líneas.

Condenemos también, ¿cómo no?, la exagerada sensibilidad, si se trata de acontecimientos que no deben conmover, así como la incomprensible frialdad ante motivos verdaderamente tristes.

Pues ¿y las frases ampulosas, retumbantes? ¿Y los gestos preparados y efectistas? ¿Y el extranjerismo?

Nuestra paciencia padece cada vez que oye exclamar á una de ellas:

—¡Como yo soy una mujer tan especial!...

No se nos alcanza que pueda ser desdeñada esta frase de Saint-Simon: «Prueba infalible de mezquindad de espíritu es alardear de originalidad.»

Debemos condolernos de que no pocas jovencitas suspiren afanosas por ser originales y llegar á titularse *esprits forts*, para quedar, ¡pobrecillas!, en *esprits étroits*. Son las mismas que á cada momento dicen: «¿Qué quieres! Comprendo que resulto una original; pero así pienso, así soy, y... ya no tiene remedio.»

Con esta historieta de la originalidad, esas mocitas independientes (!) declaran que no se ciñen á regla alguna; que deciden hablar cuando debieran callar; leer cuando fuera bueno conversar, y dormir durante las horas destinadas á la actividad; mocitas que, venga ó no á cuento, dan su opinión hostil, y nunca su

brazo á torcer, acerca de gentes y cosas merecedoras de indulgencia; que parlotean desfadadamente de cuanto ignoran; que se expresan, se sientan y se mueven con afectación; mocitas, en fin, que sólo consiguen ser unas vulgares excéntricas, y que se amparan en cierta audacia digna de mejor rumbo... ¡Y no digamos nada si se proponen imitar á cualquier mujer de vistoso relieve y escaso mérito!

Chateaubriand opina que la persona original no es precisamente aquella que no imita á nadie, sino aquella á quien nadie puede imitar.

Se nos figura que la original auténtica «hace» originalidad como *monsieur Jourdain* hacía prosa: sin saberlo. No alardea de ello; pero las ideas fuertes y verdaderas la obligan á expresarse sinceramente. Cuanto más naturales son los sentimientos que la animan, más y mejor se traducen de un modo personal.

La mujer sana de alma, desprovista de *snobismo*; la mujer que siente con intensidad las bellezas de la Naturaleza y del Arte, encuentra, para fijar su encanto y sus entusiasmos, palabras robustas que tienen la firmeza de lo verdadero y la gracia de lo expre-



Bonito traje deportivo en punto de seda blanca. La chaqueta de lana y seda con dibujos búlgaros en blanco y negro



Vestido de vuela malva con cenefa estampada en azul y blanco. Modelo Redfern.

sivo. Da su originalidad lo mismo que una rosa su perfume: sin esfuerzo propio, sin sorpresa para nadie. Lo que dice, lo que hace, no es con el propósito de llamar la atención, sino de rendir culto á lo sincero. Su originalidad la aprecian los demás; ella, ni la sospecha.

¡Causa risa ver á señoras de edad madura «jugando á jóvenes originales»...

Pero cuando se contempla á muchachas gentilísimas sentando plaza de originales; muchachas cuyo principal atractivo está en la lozanía de las impresiones, de la espontaneidad, de la naturalidad, entonces nos apenamos como ante una profanación, ya que las falsas originales hasta suelen carecer de recato...

Una escritora extranjera citaba no ha mucho, á propósito de estos «casos», el de una jovencita perteneciente á una distinguida familia, niña equivocadamente, libremente educada, que acababa de presentarse en una *soirée*, é iba, ó parecía que iba, sin corsé, luciendo solamente una especie de túnica ceñida y acusadora, de la cual no se sabía si era bata íntima ó vestimenta para bailar danzas griegas...; el rostro rodeado de cabellos en desorden; las orejas casi ocultas; los labios excesivamente rojos; las mejillas con tanto carmín como los labios; las cejas ridículamente afeitadas; los ojos dentro de un círculo obscuro, obra de un estudiado lápiz especial, y los pasos no menos estudiados y especiales...

Tomó en esa animada tertulia, y sin que se lo brindaran, el mando de la conversación, y halló medio de advertir dos ó más veces que ella era «diabólicamente original».

Los concurrentes, no bien se ausentó, se preguntaron:

—Pero ¿es posible que esa criatura, y otras así, puedan ser unas originales, encantadoras, hechiceras, atractivas?

Con rara unanimidad respondieron todos, y hacemos nuestra la rotunda contestación:

—No, no y no.

SALOMÉ NUÑEZ Y TOPETE



## ALEGORÍA NÁUTICA

La figura de la «yachtwoman» es el símbolo y la síntesis del veraneo elegante. Con su gorra marinera, su «jersey» y su falda, en cuyo plisado parece remedarse la panda extensión del mar tranquilo del estío, rizado por ondas gemelas, la deportista encarna el veraneo mundano en las playas cosmopolitas, mientras las yolas de aguda proa van como flechas rayando la azul extensión, y la victoria aletea entre las velas latinas de los balandros, y el aire, impregnado de yodo, acaricia en besos suaves los bellos rostros, dando á las mujeres una admirable apariencia de estatuas vivas, talladas en ámbar claro...

## LAS EDADES DEL AMOR

### SEXTA edad...

Margarita se casó... ¿Qué impresión guarda de aquella nueva y definitiva experiencia? Una vaga sensación de estar representando un papel que no sabía, papel que además llevaba anejo el viajar mucho, cambiar incesantemente de hotel, pasar por ciudades desconocidas, para luego volver á instalarse en su piso y seguir viviendo. ¿Como antes?

¡Ah! Esa es una pregunta que Margarita se ha hecho con frecuencia.

Como antes en muchas cosas, en forma nueva en otras; pero, desde luego, el cambio sólo había afectado á su vida exterior.

Había... porque tal ocurrió en un principio.

Había... hasta que nació su hijo, porque en eso ha visto Margarita colmadas sus esperanzas. La casa... está habitada.

Tiene un hijo que se llama Fernando, como su padre, y que es el retrato vivo de Margarita.

El nacimiento del chico sí que había operado una revolución en el corazón de la nena. Tan sensible había sido, que la menor cosa la causaba una emoción profunda.

¿Habrá algo más diminuto, más frágil, más falto de forma definida que un zapatito de punto de un bebé?

Pues bien: la vista dé uno de estos accesorios del indumento infantil en medio del pasillo había estremecido un día el corazón de Margarita, á tal punto que al recogerlo, caliente aún del contacto reciente con el pie de su dueño, visibles las huellas de unos deditos inquietos; tanto, que uno, el gordo, había logrado abrirse paso por entre los puntos, dejando un boquetito redondo; había llorado y reído como una loca.

Como una loca; así lo había reconocido ella misma al interrogarla Fernando acerca de las causas de su emoción.

Pero de todo esto hacía ya *mucho* tiempo.

¿Mucho?

A ella le parecía que sí; pero, consultadas las fechas, no resultaba tanto. ¡Qué cosa tan extraña!...

Desde el día de su boda hasta la fecha, en que nos hallamos en estos momentos, sólo han transcurrido tres años. Es increíble. Si Margarita no tuviera almanaque ni dispusiera de esos múltiples medios con que se pone empeño en recordar á los mortales que el tiempo pasa y no en balde, hubiera creído que llevaba varios lustros haciendo aquella vida.

Saliendo con el niño y el ama por la mañana y con Fernando por la tarde y por la noche. Comiendo con Fernando y escuchando á Fernando. Escuchando, no porque él sea tan hablador que no la ceda equitativamente tiempo y turno para decir lo que le parezca. No es eso, no.

Es... otra cosa mucho más sorprendente que todo lo que ha ocurrido hasta aquí... Es... que ella no tiene ganas de hablar.

Tan charlatana como ha sido siempre y tan amiga de expresar su opinión, y ahora se le pasan los días enteros sin hablar. Escuchando, nada más que escuchando.

Tampoco es que Fernando sea un *causeur* extraordinario. Ni siquiera que tenga algo interesante que decir.

Habla invariablemente de lo que ha hecho, y como tampoco hace cosa alguna de trascendencia, la relación no puede ser emocionante.

Tampoco puede achacar Margarita su actual mudez á tristeza ni á *malhumor*.

Por el contrario, jamás ha gozado de tan acentuada ecuanimidad de carácter.

... ¿Está contenta? Sí, muy contenta; lo repite para sí tan á menudo, que á veces se anticipa en la declaración á la pregunta.

Hace unos días, sin embargo, Margarita habló y habló bastante.

Fernando invitó á comer á un amigo suyo diplomático destinado en Londres, que se encontraba accidentalmente en Madrid, y la conversación durante la comida, encauzada por el recién llegado, adquirió caracteres de universalidad tan atrayentes, que Margarita se sintió arrastrada á terciar en ella y con vivéza y comprensión tales, que bien pronto, y sin darse ella cuenta, sostenía un diálogo con el amigo de su marido, en tanto Fernando enmudecía.



Vestido de lanilla escocesa, en blanco y azul  
Modelo Jean Patou

Al despedirse luego el diplomático, miróla con franca admiración, y en presencia de Fernando, oprimiendo su mano, exclamó:

—Tengo que agradecer á usted una de las veladas más interesantes de mi vida; jamás conocí á una mujer dotada de tan exquisitas cualidades.

Y volviéndose á Fernando:

—¿Por qué no me habías dicho que te habías casado con una mujer extraordinaria?—le preguntó.

«Extraordinaria» había dicho.

Y Margarita había sentido al oírlo como si dentro de ella se hubiera encendido una luz, bañando de claridad su corazón y su mente.

Fernando, por su parte... lo había escuchado sin inmutarse; había sonreído con su acostumbrada bondad; había instado á su amigo para que volviese á verlos (Margarita quedó como en suspenso hasta que replicó afirmativamente el diplomático), y luego había bajado acompañándole hasta el portal.

Cuando subió fué en busca de su mujer, á la que halló sentada frente al espejo de su tocador, y, sin hacer referencia á la velada, refirióla punto por punto lo que había hecho durante la tarde, deleitándose en la narración diaria que la presencia de su amigo había interrumpido.

Extraordinaria... era una mujer extraordinaria...

Siendo soltera, había sido vista con frecuencia adulada hasta la exageración deseada, como mujer, y admirada por la gracia de su conversación; pero nadie la había llamado hasta ahora extraordinaria, y si lo habían hecho, ella no lo recordaba, no había comprendido lo que significaba. Ahora sí... podía apreciarlo. ¿Y Fernando, se habría enterado?

BEATRIZ GALINDO



Después del nerviosismo, de la agitación y del cansancio de una noche de fiesta, ¡qué grato será envolver el cuerpo tibio y armónico en la suntuosidad de una capa como ésta en «lame» verde y encaje de plata, guarnecido con unos suntuosos adornos de plumas, también verdes!... Modelo Madeleine et Madeleine



El mismo adorno de pieles que vemos en el anterior modelo de capa aparece también aquí, poniendo su lujosa elegancia en este espléndido modelo para «soirées», tan sobrio y tan elegante a un mismo tiempo. Puede hacerse en «remissantes» blanco, guarnecido con un zócalo de plumas del mismo tono y adornado con perlas «strass». Modelo Charlotte

LAS PLUMAS DAN SU  
ARISTOCRÁTICA ELEGANCIA  
A LOS MODELOS Suntuosos  
DE «TOILETTES» ACTUALES



Este bellissimo modelo se ciñe al cuerpo y lo modela con líneas de impecable elegancia y suprema distinción. Su confección es de una extremada sobriedad, y en ella vemos imperar también, como en los modelos de la página anterior, los adornos de plumas. Puede hacerse en «lames» de plata, con adornos de perlas de cristal. Modelo Francis.

Á LA SUPREMA Y MAJESTUOSA  
DISTINCIÓN DE LOS TRAJES DE  
NOCHE LAS PLUMAS AÑADEN  
UNA BELLA ELEGANCIA MÁS

Y finalmente, en este último modelo podemos ver también que para los trajes de soirées las plumas son ahora un adorno indispensable y bellissimo. La aristocrática elegancia de unas plumas riman muy bien con este delicioso modelo, hecho en «lames» rosa y plata y guarnecido con aquel adorno á los dos lados de la falda. Modelo Francis.

LA MUJER  
MODERNA ES  
COMO FLOR  
EXÓTICA  
Y CIMBREANTE  
DE LÍNEAS  
DELICADAS

Yo no puedo confeccionar trajes para una mujer que tenga curvas, dícese que exclamó un célebre modisto parisino hace poco, al serle presentada una nueva y riquísima cliente, cuya contextura física hubiera entusiasmado al más exigente sostenedor de la estética de hace unos años; pero no estaba de acuerdo con los modernos cánones de belleza.

En efecto: para lucir debidamente las creaciones ideadas por los maestros del arte de la costura, esas mágicas vestimentas, adherentes y suaves, de tejidos transparentes, tan leves que parece imposible hayan sido fabricadas por manos de hombre, es preciso que el cuerpo de la mujer sea frágil hasta la exageración, ondulante al moverse; pero no por la forma en sí, sin relieves marcados ni ángulos duros; de lo contrario, confecciones más bellas se convertirían en grotescas fundas.

Cierto que el tener un cuerpo así exige constantes cuidados: masaje, ejercicio físico, gimnasia y una total abstención de alimentos que puedan producir grasa superflua, y no todo el mundo tiene la fuerza de voluntad que ello requiere, aparte el que muchas poseen, naturalmente, una contextura física robusta, huesos grandes y fuertes, en cuyo caso lo mejor es buscar un modisto más acomodaticio que el de referencia, que se resigne á buscar modelos apropiados.

En todo caso, ha de procurarse la mayor delgadez posible, porque el traje moderno siempre tiene á hacer de la mujer una flor exótica cimbreante de talle recto y tan delicado, que teme una pueda quebrarse al menor golpe.

Lo mismo el *jersey*, ese delicioso *jersey* de seda, sin mangas, escotado de hombro á hombro, adornado de un vivo al bias y de un bordado en sedas vibrantes, al que acompaña, bien una falda lisa



Delicioso «jersey» de seda, adornado con un bias y bordado de gran fantasía, acompañado de una faldita de seda plisada en menudo



Linda interpretación del vestido de línea recta, compuesto de un chaleco y falda de volantes en dos tonos

y muy estrecha, bien la deliciosa faldita plisada, del mismo color que el *jersey*, ó de algún tono contrastante, que el vestido enterizo, el vestido funda, sin mangas, estrechísimo, ceñido á las caderas por un cinturón breve, exigen una silueta, por lo menos..., discreta.

Una de las variaciones más bonitas del vestido recto y muy estrecho que se ha lanzado este año es el modelo compuesto por una especie de chaleco hasta las caderas, cortado en punta delante, sin mangas, confeccionado de una riquísima tela bordada formando franjas, al que va unida, sin el menor frunce, una falda compuesta por tres volantes levemente nesgados, de los que el de arriba y el de abajo son de un color y de otro, armonizando en más claro el del centro. El primero de ellos va abierto delante, y



El triunfante vestido recto y enterizo, confeccionado de un crespón negro y adornado con bordados al realce

sus extremos, bastante largos, caen formando pico hasta más abajo de la falda. Este vestido, que es un alarde de síntesis dentro de lo fantástico, no puede ser llevado más que por una mujer de figura esbeltísima.

Puede completarle un *petit chapeau* ó un *canotier* liso sin más adorno que una cinta.

Por lo demás, todos los vestidos de este año se llevan con guantes cortos y color negro por lo general. Y á propósito de guantes: las señoras se muestran encantadas de que haya pasado de moda el que los hombres bailen sin dicho accesorio.

¡Cuántos lindos modelos se han visto inutilizados el mismo día de su estreno por haberse permitido y extendido semejante modalidad!...

TRES AFORTUNADAS  
CREACIONES PARA  
VESTIDOS DE CALLE

«LANZADAS» POR EL  
GRAN COSTURERO  
JEAN PATOU



De un supremo «chic» y una elegante sencillez resulta este delicioso modelo, confeccionado en finísimo «crêpe» de lana color ocre, adornado con un cinturón de «batiks» azul marino y verde mirto

Un liviano tejido color «beiges» puede utilizarse para la confección de esta creación de Patou, que no lleva otro adorno que un estrecho vivo de seda color marrón y un cinturón, también de seda, con una gran hebilla al lado izquierdo

Para la interpretación de este vestido de calle, caracterizado por la sencillez proverbial en las creaciones de Patou, está indicadísimo el «crêpe» de seda negro. Las bocanangas y el gran cuello, rematado al lado izquierdo de la cintura, pueden ser de «chiffon» de seda blanco

## CONFIDENCIAS



## DE MI PERRO

Hoy otro día ha transcurrido sin que me hayan dado un hueso. ¡Dios mío, con lo que me gustan! Me dan espinas de pescado. «Toma—me dicen—; hoy no hay carne para ti; da lo mismo.» Infelices, que no saben diferenciar los sabrosos huesos de carne á unas espinas de pescado; no quiero, sin embargo, quejarme, pues soy un perro perteneciente á buena raza, noble, fiel, orgulloso, que nunca se permitirá censurar á sus amos, que, sin mimarme, me quieren mucho. Ya que me siento expansivo, hablaré separadamente de cada uno de la familia de mi ama.

Primero hay un señor con barba blanca; no sabré precisar su nombre, pues mi ama le llama *grand père* y su mamá *père* solamente... ¡caso para abreviar! La voz de este señor es muy fuerte y hace violentamente palpar mi corazón cuando sin ruido entro en su habitación; no se separa nunca de un bastón, que cuando no hace uso de él descansa á su lado. ¡Cuántas veces me asustó con él y con gran esfuerzo tuve que hacer llamamiento á todo mi valor para lograr sentarme sobre mis patas traseras, en orden de tranquilizar al dueño del maldito bastón! Pocas veces me acariciá y jamás me consiente que le lama la cara; sin embargo, me quiere, pues nunca deja de agacharse de su alta butaca para darme de comer los restos de su cena; confieso que también pongo de mi parte, aunque me encuentro en el comedor, donde cena mi ama con su mamá, y sin perder de vista un solo bocado que se llevan á los labios, oigo perfectamente el ruido que hace el señor del bastón al dejar definitivamente el tenedor encima del plato. (Ni que decir tengo cómo corro para acudir.) La mamá de mi ama es buenísima; la encanta vermé jugar con pan duro, que todas las noches me da con la eterna palabra *chercher*. ¡Querido pan duro, vago recuerdo á huesos!... Sonríe la mamá de mi ama al ver con qué destreza lanzo el pan al aire, la presteza con que le cojo, cómo las invito á jugar conmigo aproximando y aproximando la corteza de pan á sus pies, mirándolas de reojo, observándolas por sí hacen un gesto, un mohín, para lanzarme de nuevo sobre él; ponerme luego las cuatro patitas boca arriba, abrir la boca, hacer brillar mis pícaros ojos y déjar oír un sin fin de rrrrrrrrrrr... Cuando acabo de comerme el mendrugo, con mi rabito en forma de cuerno me siento sobre mis patas traseras y pido más; entonces oigo exclamaciones enternecedoras, repito la maniobra y consigo otro cachito. Cuando, harto de jugar, salto con aplomo en el regazo de la mamá de mi ama, las exclamaciones se tornan no como deseá-ría; me llama sucio y hasta se atreve á decir que la daré pulgas, á pesar de las enérgicas protestas de mi ama, que en seguida me acoge en sus brazos, cubriéndome de besos; aunque estos últimos no son de mi agrado, me envanece el ser tan noblemente defendido. Añadiré que hay días que me está permitido echar un sueño en el regazo de la mamá de mi ama, que tanto temor tiene en que

le dé algún animalillo; son días contados; es cuando lleva cierta falda y cuando está sentada lejos del sofá; entonces, sin miedo alguno, puedo dormir hasta que me diga *Geh hinunter*; entreabro un ojo, luego otro, levanto mi cabeza, doy un profundo suspiro y me duermo hasta oír nueva orden, que no se hace esperar, y va generalmente acompañada de un suave empujón que va en crescendo cuando más insisto. Me bajo, me estiro, miro significativamente á mi ama, que con un gesto y un *hop* me permite acabar mi sueño interrumpido, y generalmente, al son de una dulce música que me mece y creo ver desfilar en un delicioso sopor jama-nes, azúcar, pasteles, gallinas..., el *descend*, con tono más autoritario, suena á mis oídos y deshace bruscamente tan apetitoso desfile... Mi ama se quiere retirar; es la hora del descanso; las acostumbradas buenas noches entre madre é hija, un *Viens Nezi* dirigido á mí, la puerta se abre, otra se cierra tras nosotros, paso un ratito en el balcón.

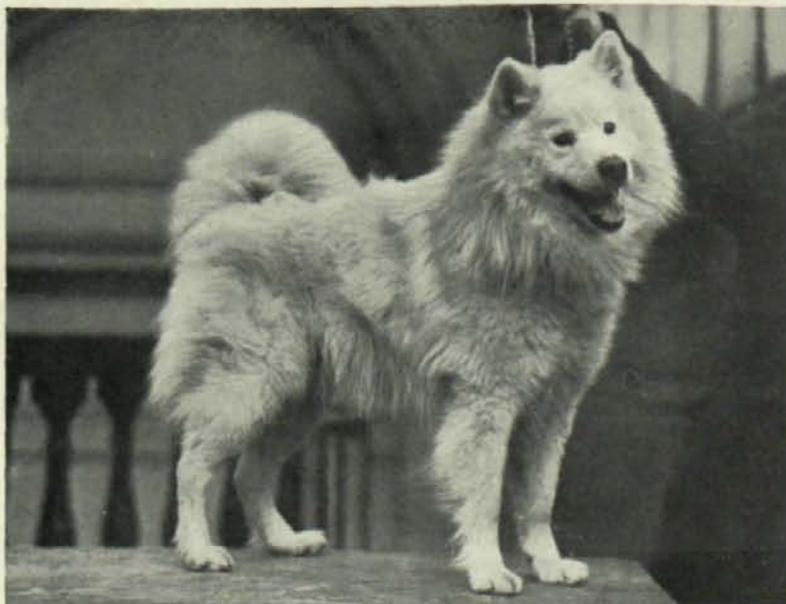
Antes de saltar sobre el lecho creo deber hacer alguna diablura, jugar con las zapatillas de mi ama ó apoderarme de cualquier objeto que rueda ó que es manejable para jugar...

Diré, aunque es poca modestia, que pocas veces estropeo algo; en cuanto al robar, nunca entró en mis principios; así, no es de asombrarse que me acuesto con la conciencia tranquila y despierto con la esperanza que un buen desayuno me espera; pocas veces salgo complacido; me dan tan sólo leche por el desayuno; «la leche alimenta», dicen; ¿y los huesos, acaso no alimentan?...

He olvidado lo esencial, y eso es decir cómo me llamo. No sé si darán fe si digo que yo mismo no lo sé; no por eso vayan á culpar de negligente á mi ama por no haberme dado nombre propio; no, eso no. El caso es que me denomina por tantos, que no sé cuál es mi verdadero. Anotaré los pocos que acuden á mi memoria. *Nazy*, *Deiby*, *Draco* y *Loulou*; este último me suena más mio, pues creo recordar, cuando era aún un perrito chiquitín, que me llamaban invariablemente así...

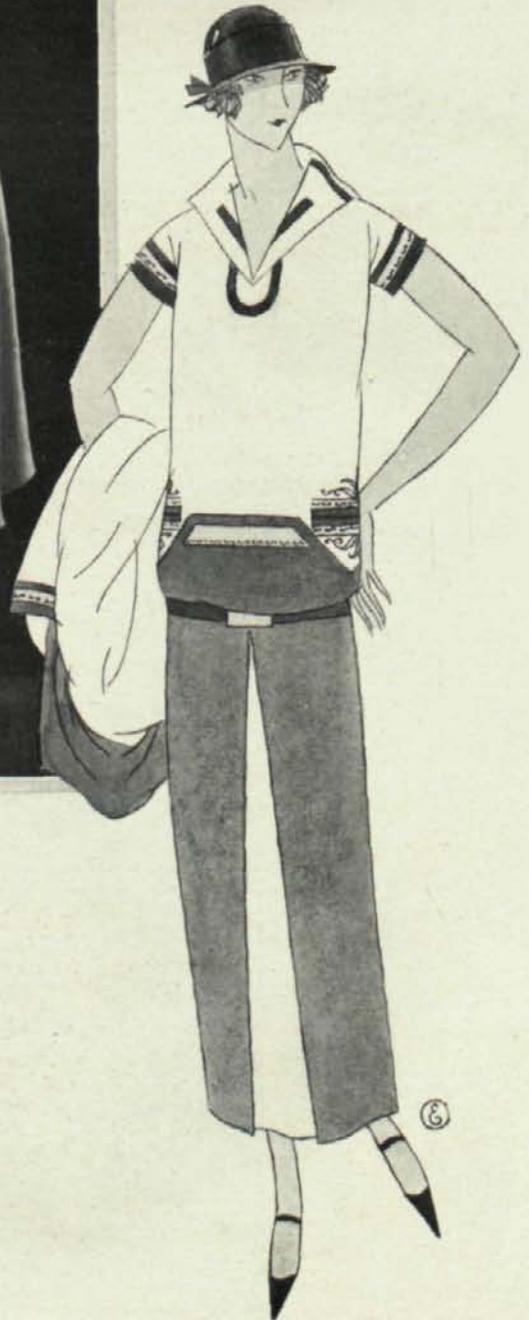
Tenía el propósito de hablar de mi ama; mas eso requiere mucha filosofía, y sólo me siento filósofo cuando mi estómago está completamente vacío ó cuando estoy condenado á quedarme solo en mi cestiñá, instalada en el pasillo; no encontrándome (gracias á Dios) en ninguno de estos extremos, pues al pasar mi lengua sobre mis hocicos tengo aún el sabor de la última cola de pescado que me comí. ¡Qué rica era! Y con satisfacción siento bajo mi negra cabeza un blando almohadón que me da tan tibio calor, que no me queda más remedio que cerrar ambos ojos, adoptar una postura más cómoda, dar un suspiro de alivio y decir con resignación: «Hasta la vista, Filosofía.»

SYLVIA BERENY





EL VERANO INSPIRA Á LA MODA CREACIONES LLENAS DE LIGEREZA, DE SENCILLEZ Y DE GRACIA



DE los tres modelos de nuestra página, el de la izquierda alcanza el más alto grado de sencillez en la confección y de sobriedad y de gracia en la línea. Puede hacerse en crespón blanco, con unos sencillísimos adornos en tono obscuro. El modelo del centro, creado por Cora, se confecciona en encaje y «crêpe georgette», de tono «beige». El último modelo, elegantísimo, es de «crêpe» de China blanco y «crêpe marocain» rojo. Lleva unos sencillos adornos en tonos blanco y rojo también. Modelo Philippe et Gascón



Si todas las mujeres lo saben

usted no debe ignorarlo. Para que adquiera su cutis la suavidad y finura que usted desea, debe usted emplear, con toda confianza, los

## Polvos de Arroz Flores de Talavera

Son finísimos, impalpables, delicadamente perfumados. Preparados con almidón y talco, se adhieren perfectamente a la piel. Hermosean el cutis sin disfrazarlo. Son los que prefiere toda mujer de buen gusto.

PERFUMERÍA GAL.-MADRID

**DESCONFÍE USTED**

de quien le ofrezca los productos de la Perfumería Gal a precio más reducido. En todos los comercios de España, Baleares y Canarias, se venden a los mismos precios que en nuestras tiendas al detall. Es lógico sospechar de quien renuncia al modesto margen de utilidad en la venta.

# GUIA DE LAS MADRES

Día tras día ganan terreno las ideas eugenésicas. Rara es ya la persona medianamente culta de los países civilizados que no se haya dado cuenta de la responsabilidad del hombre de hoy frente al hombre de mañana.

Vagamente, en la mayoría de los casos, en forma muy concreta en la minoría, impónese el nuevo criterio de que el nacimiento de un chico no debería ser el resultado de una casualidad ó de una fuerza ciega, sino la consecuencia de un razonado deseo de perpetuar la especie del modo más perfecto posible.

Los prejuicios convencionales se oponen tenazmente á que la nueva ley de la selección se abra camino; pero la verdad acabará por imponerse.

Hombres y mujeres irán al matrimonio bien impuestos de las obligaciones más sagradas de su nuevo estado, y ellos á su vez guiarán á sus hijos por el sendero de la luz, les revelarán bellamente, limpiamente, el sagrado secreto de su origen antes de que se lo descubra alguna sórdida y depravada experiencia.

No se lograrán grandes progresos en tanto no se acostumbre al niño á considerar estos asuntos con una absoluta pureza de espíritu; pero, una vez conseguido esto, las generaciones venideras se cuidarán de imponer los principios eugenésicos, los de la selección de la raza.

Los niños han carecido hasta ahora de valor en el mundo, porque fueron producidos por un instinto sin orden ni freno; miles han nacido y á miles han muerto sin haber cumplido su misión, más bien propagando la semilla de innumerables males.

La excesiva mortalidad infantil es un sector que casi siempre va acompañado de una abundante proporción de personas dementes ó anormales.

¿Por qué? Porque éstas suelen tener familias muy numerosas, hijos que nacen ya débiles y que no pueden lograrse.

Los que se salvan, llegados á la mayor edad, siguen produciendo nuevas generaciones defectuosas, poblando los cementerios,

las casas de incurables, los manicomios y las cárceles.

Está demostrado que el robo y el crimen tienen su origen en ascendencias anormales. De ahí que los profesores y defensores de las teorías eugenésicas muestren tanto empeño por eliminar de la clase productora de hombres á los defectuosos mentales. Hasta los alcohólicos se ha demostrado que van arrastrados al vicio por instintos heredados.

Lo propio ocurre con los vagos de profesión. La experiencia demuestra que de cada setecientos casos, quinientos no tienen remedio.

El coste de albergar y alimentar á tanto ser desdichado es enorme; esto, unido al aspecto moral del problema, empuja á los sociólogos á buscar una solución eficaz inspirada en un más alto concepto del deber y una mayor pureza de vida, tanto en los hombres como en las mujeres.

No se debe permitir que contraigan matrimonio los que padecen no sólo enfermedades transmisibles, sino defectos físicos que puedan afectar á su descendencia, y á los que apenas se concede importancia; como las imperfecciones graves de la vista, la mudéz ó la sordera de nacimiento, la debilidad de los huesos y otras.

Cierto que si el niño recibe desde sus primeros años una impresión adecuada de su responsabilidad para el día de mañana, procurará ordenar su vida desde los más tiernos años, y más tarde evitará cuanto pueda exponerle á perder la salud ó á debilitarse. Se someterá con gusto á cualquier tratamiento por medio del cual logre fortalecer su organismo, y las generaciones venideras serán cada vez más fuertes y perfectas.

El hombre y la mujer que no se hallen en condiciones de tener hijos perfectamente sanos y fuertes no tienen derecho á traerlos al mundo, y esta verdad debería ser inculcada á la Humanidad como principio inviolable.

No es justo que se nos enseñe á abominar de los criminales, y no se nos haga ver que nosotros somos la causa muchas veces del mal que ellos hacen.

Aprenda la mujer que es madre ó que va á serlo, en la historia de la criminalidad universal, á huir del peligro de ser cómplice inconsciente de la existencia de tan desgraciados seres.



Un bebé perfecto es una garantía de felicidad en el hogar





Vestido de lanilla á cuadros, en verde y negro

Abrigo de «reps» gris, con dibujos en azul

Vestido de crepón negro, con adorno de la misma tela

Vestido de popelín, con la falda plisada y gruesos botones en el cuerpo

SE HACEN VESTIDOS ECONÓMICOS  
PERO MUY PRÁCTICOS Y ELEGANTES

Abrigo de lana de corte recto, sin adorno ninguno, sujeto al lado izquierdo con un botón

Vestido de lanilla color «beige», con manga corta y cuello de «organdí»



Trajecito de lana rayada, con cuello y puños de «organdí». Echarpe de seda

Vestido de crepón azul, con caídas plisadas sobre el pecho y cinturón blanco

Vestido de popelín azul, con el delantero de la falda plisado y larga «chaque»a

Vestido de mañana, en lanilla color avellana, con bordados en azul y rojo

# CONSEJERO A NÓNIMO

*Una Sevillana.*—No necesita usted, amable comunicante, excusar su legítimo deseo de saber cuanto sea posible, lo mismo en el terreno cultural que en el social y el indumentario, advirtiéndole que si alguna carta de usted quedó sin contestar no fué por culpa mía. Carta que yo recibo se contesta invariablemente. ¿Será culpa del correo?

No me es posible aconsejarla respecto á sus estudios, por carecer de la preparación necesaria; pero seguramente que en la librería de Hernando, calle del Arenal, Madrid, la sacarian á usted de dudas respecto á este punto.

Tampoco puedo decirle la fecha en que nació el general de que me habla.

La mujer más elegante y distinguida de Europa es una cuyo nombre ignoro. La conocí (de vista nada más) en Roma; pero no creo fuera italiana. Era alta, delgadísima, de cabellos de un rubio muy pálido, de cutis mate, ojos verdes, é iba admirablemente vestida.

¿El hombre más elegante de Europa? Quizá lo haya sido sir Charles Wyndham.

No creo que los españoles sean de estatura inferior á los de otros países. Depende de las regiones.

Me alegraré mucho de verla si realmente se cumple su proyecto de venir á Madrid. No soy un ogro ni tengo mal genio. Por el contrario, el optimismo es una de mis cualidades fundamentales.

Queda usted complacida.

*Viva el salevo de las madrileñas.*—Seguramente, distinguida amiga mía, he contestado á usted en un número anterior. Recuerdo muy bien algunas de las preguntas que me hacía, y son iguales á las que formula usted en esta última carta.

Sí. Puede usted usar en verano el sombrero de seda.

Siguen de moda los zapatos de gamuza castaña.

Un mantón varía de precio según la cantidad de bordado que le adorna, la calidad del fleco y la época en que fué hecho.

Creo que volverán á publicarse recetas de cocina como esas que tanto le han agradado á usted.

Lo mejor para blanquear los dientes es lavarlos con unas gotas de agua oxigenada disuelta en un vasito de agua tibia, y más tarde frotarlos con algunos polvos de marca garantizada.

Para afilar los dedos, nada como el masaje, untándolos de una buena crema y luego tirando de las puntas y macerando la carne.

En América han pasado de moda los zapatos de punta aguda, pero aquí siguen llevándose.

La gordura excesiva de las caderas se reduce haciendo mucho ejercicio, sometiéndose á un tratamiento de alimentación en el que se suprimirá totalmente la mantequilla, el dulce y las grasas de todo género, y casi totalmente el pan, y además aplicándose fomentos de una infusión de algas marinas.

*Una Africana.*—Con el cutis que usted tiene la convendría usar una crema muy poco grasienta, y, ante todo, ensaye usted con el sistema siguiente:

Con un palillo de dientes envuelto en algodón hidrófilo y mojado en agua oxigenada váyase dando en las pecas una por una todas las mañanas, durante diez ó doce días. Untese en seguida el rostro de coldcream inglés, y después de introducirlo bien en la piel con un movimiento giratorio, aplíquese al rostro con un algodón bien empapado en el líquido el siguiente preparado: Eche en un frasco cincuenta gramos de alcohol puro á noventa grados, cien de agua de rosas, cien de agua de azahar, unas gotas de benjuí, un poco de alcanfor, cuatro almendras amargas y un poco de arroz, puestas en remojo durante veinticuatro horas y luego machacadas en el líquido ya descrito y pasadas por el tamiz. Esta loción debe ser agitada antes de usarse. Una vez bien embadurnado el rostro, déjese secar solo y aplíquese los polvos. Verá cómo se mejora.

*Ingenua.*—De ningún modo. Yo no me burlo nunca, y mucho menos de comunicantes tan amables como usted.

El olvido no siempre depende de la voluntad; sin embargo, en el caso de usted creo se lograría procurando interesarse por el estudio de alguna cosa, de alguna nueva labor; por ejemplo y sobre todo, con la lectura. ¿No le gusta á usted leer?

Creo debería usted usar para el cutis lo mismo que en este número receto á una Africana; pero además convendría á usted seguir un régimen de alimentación muy sencillo durante algún tiempo. Muchas legumbres y frutas; nada de grasas, café, vinos dulces, y poca carne.

Encantado de poderla ser útil.



Vestido abrigo en «tissu» de fantasía escocesa, en rojo y verde.  
Modelo Rey

Vestido de lana verde, adornado con galón plisado.  
Modelo Dorat

*Rita de López.*—Muy satisfecho de poderla complacer, y anticipándole mi enhorabuena por su próxima ventura, le diré que hace usted muy bien en preocuparse de esos detalles caseros, indicio siempre del buen gusto del ama de la casa. Los almohadones del salón debería usted hacerlos de brochado, en un solo tono ó estampado en varios colores, colocando, por ejemplo, algunos en un tono ciruela y carmín muy oscuro de fondo, y sobre ellos otros en verde, azul ó cereza. Las formas más bonitas para cama turca son la apaisada y la redonda. En el despacho hacen muy bien los llamados «españoles», cuadrados, de lienzo bordado en lana ó hilo negro, siguiendo un diseño antiguo; y si los muebles son modernos, los de cretonas brillantes.

Las aplicaciones de luz en la pared pueden usarse; pero á mí, personalmente, me gustan más las lámparas con pantallas de tonos vivos, bordadas en lana negra y adornadas con borlas de azabache. El carmín, el naranja y el azul fuerte resultan muy bien. Al lado de la cama turca yo pondría, desde luego, una lámpara alta ó una mesa bajita con un enchufe. Para los delantales de la doncella, lo más *chic* es hacerlos con poco ó ningún adorno, de tela muy transparente. Un *organdi* liso ó moteado es lo mejor, y de forma de peto pequeño, y todo él plegado, rematado por una vainica ó una puntilla estrecha. Para la cofia, esto mismo.

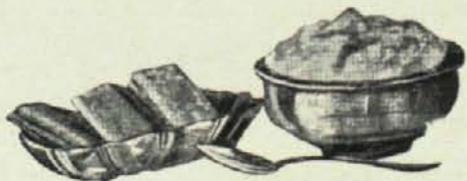
Un consejo, ya que de esto hablamos. No permita usted á su doncella que lleve la falda del uniforme demasiado corta, ni que use con él medias blancas, exijala además que complete su indumento con unos puñitos y cuello vuelto de *organdi*, como el delantal.

# ARTE CULINARIO

SEGÚN los higienistas modernos, el queso es un factor de alimentación insustituible, pues contiene mayor cantidad de proteína que cualquier otro alimento, doble valor nutritivo que la carne y los huevos y tres veces más que el pescado. Esto, unido al hecho de haberse desterrado de las mesas de té las golosinas á base de dulce, da singular importancia á los platos confeccionados de tan incomparable factor de nutrición y más necesarias las recetas que de él tratan.

En la seguridad de dar con ello un gusto á nuestras lectoras, publicamos á continuación algunas de las más convenientes.

*Flan de queso.*—Se baten muy bien dos huevos y se les añade una taza de leche, la cuarta parte de una cucharadita de mostaza, ya hecha, y una cucharada grande de mantequilla disuelta. Luego de batirlo todo, se agregan media cucharadita de sal y un cuarto de kilo de queso suave previamente rallado. Se coloca todo ello en una budinera y se mete en un horno moderadamente caliente por espacio de media hora, sirviéndose al momento.



Queso «fondue» y galletas para servir con éste

*Queso «fondue».*—Este plato es más ligero y fácil de digerir que el anterior. Hiérvase y póngase á remojar en una taza de leche otra taza llena de queso rallado. Disuélvase y agréguese una cucharada grande de mantequilla y sal á gusto. Bátanse muy bien, aparte, dos yemas de huevo, hasta conseguir que espesen bastante. Añádanse á esto las claras previamente batidas también. Mézclese con lo demás y colóquese todo en una budinera, y téngase al horno veinte minutos.

*Potaje á la Condé.*—Echese un cuartillo de agua y póngase á hervir una taza llena de habas secas, ó judías coloradas, si se prefieren éstas, cuidando de ponerlas en remojo la noche antes. Añádanse: dos cebollas cortadas en trozos, sal y pimienta, y cuatro cucharadas grandes de mantequilla. Déjese hervir hasta que las habas ó judías estén completamente tiernas. Bátase entonces todo ello y pásese por un colador fino, añadiendo el caldo que haya quedado en la olla donde coció el potaje, y sírvase con pan rallado y frito. Aumenta el sabor de esta sopa el echar en cada plato, al servirla, una rueda muy fina de limón.



Magdalenas fantasía

*Magdalenas fantasía.*—Se mezcla media cucharada de polvos de levadura con cuatro onzas de harina de hojaldre. Se bate separado el peso de dos huevos de azúcar y dos onzas y media de mantequilla, se agregan dos huevos muy batidos y una taza de leche, y se une á la harina. Se bate todo ello un buen rato y se coloca en moldes pequeños y previamente engrasados, no llenándolos del todo. Se colocan en el horno por espacio de quince minutos, y luego, con mucho cuidado, se sacan de los moldes y se dejan sobre un tamiz para que se enfrien. Aparte se calientan dos cucharadas grandes de mermelada de albaricoque y otras dos de frambuesa, todo mezclado, y se untan las magdalenas, espolvoreándolas luego con coco rallado, y se sirven.

Casa Sotoca  
ECHEGARAY, 8

LA CASA  
MEJOR SURTIDA  
EN  
**MUEBLES**  
DE LOS MÁS  
DEPURADOS ESTILOS

**SEÑORAS:**  
**EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ**  
SECURAN con las  
IRRIGACIONES del  
DR. VALLEY.  
USARLAS POR HIGIENE Y  
PARA EVITAR CONTAGIOS.

**DEPILATORIO BORRELL**  
Sin molestia quita el pelo o vello y mata la raíz de cualquier parte del cuerpo sin irritar el cutis. El mejor y más económico. Premiado en París, Londres, Roma y Amberes.  
Asalto, 52, BARCELONA : Puerta del Sol, 5, MADRID, y perfumerías



## ¡No vaya encorvado!...

El pecho hundido es causa de graves enfermedades. La base de toda salud es respirar bien. Utilice nuestro enderezador **Prynce** para niños, señoras y caballeros. De peso mínimo, 50 gramos, y de volumen reducido. Su uso no ocasiona ninguna molestia al llevarse fácil debajo de la ropa. Pida folletos, adjuntando sello correo 0.35, á Instituto Ortopédico, Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

## PEINADO Á «LA RADIO»

HACE mucho tiempo que los figurines de modas del peinado apenas aparecen. Basta ver las figuras que llevan los trajes para notar las escasas variaciones, que consisten en llevar la frente cubierta ó el pelo tirante hacia atrás.

El cabello cortado hace que no veamos ya esas explicaciones de cómo se ejecuta un peinado, en las que contemplábamos toda la complicación de partir los cabellos, amarrar unos mechones, rizar otros, colocar rizos, crepés y postizos en bucles, bandós, tirabuzones y moños.

No se sueña ya con esas complicaciones de peinados que necesitaban sostenerse en armaduras de alambre. Las cabelleras cortadas y los peinados sencillos y bien sujetos se vienen sosteniendo, con ligeras variantes, desde hace muchos años. Esto no responde á un capricho, sino á una necesidad. La mujer, en la vida moderna, necesita un peinado fácil, resistente, que no la entretenga. De día apenas se ve la patilla rizada bajo el sombrero pequeño, bien encasquetado en la cabeza.

Para los deportes, al decaer la cinta á la Lenglen, vinieron las redecillas, colocadas sobre la cabellera en melena, ó toda sujeta en un nudo sobre la nuca.

Hasta para los peinados de noche no se pasa de la ondulación Marcel ó del cabello liso y ajustado alrededor de la cabeza.

Sin embargo, hay en la mujer una inquietud de renovación que modifica y varía constantemente las modas.

Los grandes hechos han sido siempre origen de nuevas modas: unas veces dieron nombre á un color; otras á una prenda de ropa, á un sombrero ó á un peinado.

Cuando Franklin inventó el pararrayos, las damas llevaron el peinado á lo Franklin. Consistía en un adorno alto, terminado en una bolita, que se colocaba en el centro de la cabeza, y de la cual pendía una cadenilla que colgaba sobre la espalda.

Después, con el hábito de presenciar los más sorprendentes inventos, la moda no ha parado la atención en ellos y se ha inspirado caprichosamente. Hemos tenido, por ejemplo, el color tango antes que el color *aeroplano*; y así como se ha llevado el azul *Jofre*, se ha preferido, en el negro, un matiz *cabeza de negro*, en lugar de *negro Mussolini*.

Pero la T. S. H. ha inspirado una original creación: el peinado á la Radio.

Los cabellos van colocados en bandós á cada lado de la cabeza; una trenza muy fina cruza la frente, y todo está sujeto por cuatro filas de perlas, que terminan en dos aplicaciones, en forma de auditivos, y dan el efecto de un casco radiofónico.

No se puede negar que es un peinado de actualidad, y, sin embargo, hace ya muchos años que las valencianas, las murcianas y las mujeres de algunas otras regiones de España presintieron esa moda. El peinado á la Radio es copia exacta de esos rodetes de trenzas caladas retenidas con agujetas que cubren las orejas y las sienes.

Lo que resulta ahora es que esos rodetes, que parecían estorbar el oír bien, son, por un capricho de la moda, el símbolo de los auditivos.—CARMEN



NO DÉ MÁS VUELTAS A SU CABEZA

EL MEJOR DENTIFRICO DEL MUNDO Y PREFERIDO POR LAS PERSONAS DE GUSTO ES EL

**LICOR DEL POLO**

MEDIO SIGLO DE EXITO

ESPAÑOLES: NO DEJARSE SORPRENDER POR DENTIFRICOS EXTRANJEROS



**REDECILLAS DE SEDA**  
en diferentes colores. Pesetas 1,50 la pieza. Enviando 0,50 extra se manda por correo certificado por Muller Hnos. Fernando, 32, Barcelona. Punto de venta en Madrid: Perfumaria Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3

## CONSERVAS TREVIJANO

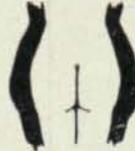
LOGROÑO

### SALES CLARKS

¿Cómo consiguen las parisinas conservar su graciosa esbeltez?  
Sabido es que no hay en el mundo mujer como la parisina que sepa conservar mejor sus bellas formas y gracia juvenil.

¿Cómo ha logrado la p.r.sina su proverbial esbeltez?  
El secreto reside en la conocida rue Vivienne, donde un sabio profesor francés prepara las universalmente conocidas

CADERAS



Sales Clarks para adelgazar

En pocos días reducen considerablemente la obesidad

En efecto, un baño diario ó alterno, por espacio de un mes, es suficiente para adelgazar y recuperar la esbeltez perdida

Las Sales Clarks perfuman deliciosamente el baño y prestan al cutis una suavidad aterciopelada. Los baños con Sales Clarks imprimen en absoluto la transpiración excesiva y los olores desagradables del cuerpo. El empleo de las

BRAZOS Y MANOS



piel y proporcionan un bienestar indecible. Las Sales Clarks son altamente asépticas.

La Pasta Clarks se emplea en masajes en las partes que se quieran reducir, como la doble barbilla, los brazos, las caderas, y muy especialmente, y con resultados altamente satisfactorios para adelgazar los tobillos gruesos.

Precio del tarro: Pesetas 8

De venta en las principales perfumerías y droguerías de España y en

Bilbao, Apartado 317

Precio: Ptas. 2

PIERNA



PECHO



VIENTRE

## DIAZ FOTOGRAFÍA DE ARTE FERNANDO VI, 5. MADRID

### "LA GUÍA DESCRIPTIVA"

La Compañía del Norte acaba de publicar «La Guía Descriptiva» del verano actual, que, como las ediciones precedentes, es un volumen profusamente ilustrado con fotografías de las poblaciones servidas por su extensa red de ferrocarriles, datos históricos de mayor interés y notas relativas á la producción industrial, agraria y pecuaria de cada región.

Contiene también detalles de todos los servicios ordinarios y especiales de los trenes, horarios, itinerarios, tarifas, billetes á precios reducidos, etc., etc., que son de la mayor utilidad para el viajero.

# R O L D A N

Ropa blanca  
Camisería  
E n c a j e s

C a n a s t i l l a s

B l u s a s  
para señoras

T r a j e s  
de niños



B o r d a d o s  
E q u i p o s  
para novias

P R E C I O F I J O

FUENCARRAL, 85 Teléfono 35-80 M. MADRID



ES EL PERFECTO SOSTENEDOR DE PECHO  
CONFECCIONADO EN DIVERSAS CALIDADES DE  
TEJIDOS DE PUNTO, DE ALGODÓN Y SEDA

El sostén HAUTANA es dechado de perfección y elegancia, de corte inimitable y confección esmeradísima

BARCELONA: Villa de Pará, Fernando, 32; Grandes Almacenes «El Siglo».—  
MADRID: Almacenes Rodríguez, Gran Vía; Altisent y Compañía, Peligros, 20;  
Ruiz de Velasco, Mayor, 11.—SAN SEBASTIÁN: Gregorio Landazábal, Garibay,  
24.—GIJÓN: Piñera Hermanos, Corrida, 30.—AVILES: Casa Herminio.—CORUÑA:  
Constantino Fernández, San Andrés, 51.—VIGO: Albino Piñero, Príncipe, 1.—  
SEVILLA: Rafael Labat, Alvarez Quintero, 14.—MALAGA: Ana María Florido,  
Marqués Larios, 6.—OVIEDO: José Nuño, Cimadevilla, 32

UNICOS IMPORTADORES:

Muller y Compañía. BARCELONA. Aviló, 20. Apartado 51, quienes enviarán  
prospectos con precios á las plazas donde no tienen punto de venta

**PARA ADELGAZAR**  
EL MEJOR REMEDIO  
**DELGADOSE**  
**PESQUI**




NO PERJUDICA Á LA SALUD. SIN YODO,  
NI DERIVADOS DE YODO NI THYROIDINA  
COMPOSICIÓN NUEVA. DESAPARICIÓN  
DE LA GORDURA SUPERFLUA  
Venta en todas las farmacias, al precio de  
8 pesetas frasco, y en el Laboratorio  
«PESQUI». Por correo, 8,50. Alameda, 17,  
San Sebastián (Guipúzcoa, España)

ALFONSO  
FOTÓGRAFO  
FUENCARRAL, 6  
MADRID

## Para tener una nariz bonita...



La adiposidad que se marca en los cartilagos puede ser fácilmente reducida, dando á la nariz una forma fina, elegante y proporcionada. Breves sesiones durante el sueño son suficientes para conseguir su transformación. Una nariz bella da al rostro un encanto inusitado. La corrección de las facciones puede ser el éxito en la sucesiva evolución de la vida. Pida folletos á INSTITUTO ORTOPEDICO, Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona, adjuntando sello correo 0.35.



## LOS CABELLOS BIEN RIZADOS

Aumentarán la belleza de toda mujer

### LA LOCIÓN RIZADORA PATENTADA MARIA - MERCEDES

riza bien el cabello y lo conserva rizado sin influirle en nada la humedad ni el relente de la noche. Frasco: ptas. 6 en las perfumerías. Remitimos donde sea al recibo del importe en sellos de correo españoles, agregando 0,50 para gastos.

Escribir á ESPECIALIDADES MILLAT, Santa Agueda, 28, Barcelona



## PEROVETAS MERCK NUEVO DENTÍFRICO A BASE DE OXÍGENO

El empleo de las PEROVETAS MERCK, para la higiene de la boca, no sólo impide la formación de procesos de descomposición, mal olor del aliento y las caries, sino que los destruye también, caso de existir, dejando una boca fresca, conservando el hermoso color natural de unos dientes sanos, gracias á la acción enérgica y saludable del oxígeno

LAS PEROVETAS MERCK se venden en todas las farmacias, perfumerías y droguerías, al precio de pesetas 3 los frascos de 50, y 5 los de 100